En la Encarnación de la Palabra

1. Introductorio.- El tema de este tratado: la humillación y la encarnación de la Palabra. Presupone la doctrina de la Creación, y eso por la Palabra. El Padre ha salvado al mundo por medio de Él a través de quien lo hizo primero.

Mientras que en lo que precede nos hemos extendido, escogiendo algunos puntos entre muchos, una explicación suficiente del error de los paganos con respecto a los ídolos, y del culto a los ídolos, y cómo originalmente se inventaron; cómo, a saber, de la iniquidad, los hombres idearon para sí la adoración de ídolos, y que, por la gracia de Dios, también hemos notado algo de la divinidad de la Palabra del Padre y de su Providencia universal y poder, y que el Buen Padre mediante Él ordena todas las cosas, y todas las cosas son movidas por Él, y en Él se avivan: ven ahora, Macario (digno de ese nombre), y verdadero amante de Cristo, sigamos la fe de nuestra religión, y exponemos también lo que se relaciona con el hecho de que la Palabra se hizo Hombre, y con Su divina aparición entre nosotros, que los judíos traducen y los griegos se ríen a carcajadas, pero nosotros adoramos; para que, aún más por el aparente bajo estado de la Palabra, tu piedad hacia Él pueda aumentarse y multiplicarse. 2. Porque cuanto más se burla Él de los incrédulos, más da testimonio de Su propia Deidad; en la medida en que él no solo demuestra cómo es posible lo que los hombres se equivocan, pensando que es imposible, pero lo que los hombres se burlan de lo indecoroso, esto por su propia bondad se viste con elegancia, y lo que los hombres, en su presunción de sabiduría, se ríen de lo meramente humano, por su propio poder demuestra ser divino, subyugando las pretensiones de ídolos por su supuesta humillación - por la cruz - y aquellos que se burlan y no creen ganando invisiblemente para reconocer su divinidad y poder. 3. Pero para tratar este tema es necesario recordar lo que se dijo anteriormente; para que no desconozcan la causa de la aparición corporal de la Palabra del Padre, tan elevada y tan grande, ni piensen que es consecuencia de su propia naturaleza que el Salvador haya usado un cuerpo; pero que siendo incorpóreo por naturaleza, y Palabra desde el principio, Él todavía tiene la bondad amorosa y la bondad de Su propio Padre se nos ha manifestado en un cuerpo humano para nuestra salvación. 4. Es, pues, apropiado para nosotros comenzar el tratamiento de este tema hablando de la creación del universo y de Dios su Artífice, para que se pueda percibir debidamente que la renovación de la creación ha sido obra de la misma Palabra que lo hizo al principio. Porque no parecerá inconstante que el Padre haya forjado su salvación en Él por Quien quiere decir que lo hizo.

2. Vistas erróneas de la Creación rechazadas. (1) Epicúreo (generación fortuita). Pero la diversidad de cuerpos y partes argumenta un intelecto creado. (2.) Platonistas (materia preexistente). Pero esto somete a Dios a limitaciones humanas, convirtiéndolo no en

un creador sino en un mecánico. (3) Gnósticos (un Demiurgo alienígena). Rechazado de las Escrituras.

De la creación del universo y la creación de todas las cosas, muchos han tomado diferentes puntos de vista, y cada hombre ha establecido la ley como a él le pareció. Para algunos decir que todas las cosas han surgido de sí mismas, y de una manera casual; como, por ejemplo, los epicúreos, que nos dicen en su auto desprecio, que la providencia universal no existe, hablando directamente de hechos y experiencias obvias. 2. Porque si, como dicen, todo ha tenido su comienzo en sí mismo, e independientemente de su propósito, se seguiría que todo había llegado a ser solo, para ser igual y no distinto. Porque se seguiría en virtud de la unidad del cuerpo que todo debe ser el sol o la luna, y en el caso de los hombres se deduciría que el todo debe ser mano, ojo o pie. Pero como es esto, no es así. Por el contrario, vemos una distinción de sol, luna y tierra; y nuevamente, en el caso de cuerpos humanos, de pie, mano y cabeza. Ahora bien, un arreglo separado como este nos dice que no se han forjado por sí mismos, sino que muestra que una causa los precedió; de lo cual es posible aprehender a Dios también como el Creador y el Ordenador de todos.

3. Pero otros, incluyendo a Platón, quien tiene tal reputación entre los griegos, argumentan que Dios ha hecho del mundo una materia previamente existente y sin comienzo. Porque Dios podría haber hecho nada si el material ya no existiera; al igual que la madera debe existir al alcance de la mano para el carpintero, para que pueda trabajar en absoluto.

4. Pero al decir esto, no saben que están invirtiendo a Dios con la debilidad. Porque si Él no es Él mismo la causa del material, sino que hace las cosas solo de material previamente existente, Él demuestra ser débil, porque no puede producir nada que Él haga sin el material; así como sin duda es una debilidad del carpintero no poder hacer nada requerido sin su madera. Porque, ex hypothesi, si el material no existiera, Dios no habría hecho nada. ¿Y cómo podría Él en ese caso ser llamado Hacedor y Artífice, si le debe Su habilidad a otra fuente, es decir, al material? De modo que si esto es así, Dios será en su teoría un Mecánico solamente, y no un Creador de la nada; si, es decir, trabaja en material existente, pero no es él mismo la causa del material. Porque no podría en ningún sentido ser llamado Creador a menos que sea el Creador del material del cual las cosas creadas han sido hechas a su vez.

5. Pero los secretarios se imaginan a sí mismos como un artífice diferente de todas las cosas, además del Padre de nuestro Señor Jesucristo, en una profunda ceguera incluso en cuanto a las palabras que usan.

6. Porque mientras el Señor dice a los judíos: ¿No han leído que desde el principio que él los creó hizo hombres y mujeres, y dijo: Por esta razón dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa? , Y los dos se convertirán en una

sola carne? y luego, refiriéndose al Creador, dice: ¿Qué, por lo tanto, Dios ha unido, que el hombre no se separe? ¿Cómo es que estos hombres afirman que la creación es independiente del Padre? O si, en las palabras de Juan, quien dice, sin hacer excepción, todas las cosas de Juan 1:3 fueron hechas por él, y sin él no se hizo nada, ¿cómo podría el artífice ser otro, distinto del padre de Cristo?

3. La verdadera doctrina. Creación de la nada, de la generosa generosidad de Dios. El hombre creado por encima del resto, pero incapaz de perseverancia independiente. De ahí el don excepcional y supranatural de estar a la imagen de Dios, con la promesa de dicha condicionalmente sobre su perseverancia en la gracia.

Por lo tanto, ellos especulan en vano. Pero la enseñanza piadosa y la fe según Cristo califican a su lenguaje tonto como impío. Porque sabe que no fue espontáneamente, porque la previsión no está ausente; ni de la materia existente, porque Dios no es débil; pero que de la nada, y sin tener existencia previa, Dios hizo que el universo existiera a través de Su palabra, como lo dice primero por medio de Moisés: En Génesis 1: 1, el principio creó Dios el cielo y la tierra; en segundo lugar, en el libro más edificante del Pastor: primero que nada, crean que Dios es uno, que creó y enmarcó todas las cosas y las hizo existir de la nada. 2. A lo cual también se refiere Pablo cuando dice: En Hebreos 11: 3 la fe entendemos que los mundos han sido enmarcados por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve no se ha hecho de las cosas que sí aparecen. 3. Porque Dios es bueno, o más bien, es esencialmente la fuente de la bondad: ni puede uno que sea bueno ser insignificante de nada: de ahí, a regañadientes existencia a ninguno, Él ha hecho todas las cosas de la nada por Su propia Palabra, Jesucristo nuestro Señor. Y entre ellos, habiendo tomado especial piedad, sobre todas las cosas en la tierra, sobre la raza de los hombres, y habiendo percibido su incapacidad, en virtud de la condición de su origen, para continuar en una sola estancia, les dio un regalo adicional, y Apenas creó al hombre, como lo hizo con todas las criaturas irracionales en la tierra, pero las hizo según su propia imagen, dándoles una porción incluso del poder de su propia Palabra; de modo que teniendo como si fuera una especie de reflexión de la Palabra, y siendo racional, podrían permanecer siempre en la bienaventuranza, viviendo la vida verdadera que pertenece a los santos en el paraíso. 4. Pero sabiendo una vez más cómo la voluntad del hombre podía influir en cualquiera de los bandos, anticipándose, aseguró la gracia que les había dado una ley y el lugar donde los había colocado. Porque los trajo a su propio jardín, y les dio una ley: para que, si guardaban la gracia y permanecían siendo buenos, aún pudieran mantener la vida en el paraíso sin tristeza ni dolor o cuidado además de tener la promesa de incorrupción en el cielo; pero que si transgredían y volvían, y se volvían malvados, podían saber que estaban incurriendo en esa corrupción en la muerte que era suya por naturaleza: ya no vivir en el paraíso, sino arrojarse de allí desde ese momento para morir y

permanecer en la muerte y en la corrupción. 5. Ahora bien, esto es de lo que la Sagrada Escritura también advierte, diciendo en la Persona de Dios: De todo árbol que está en el jardín, comerás comerás; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal, no cómetelo, pero el día que comas, morirás. Pero al morir morirás, ¿qué otra cosa podría significar que no morir simplemente, sino también permanecer en la corrupción de la muerte?

4. Nuestra creación y la Encarnación de Dios más íntimamente conectadas. Como por el Verbo, el hombre fue llamado de la no existencia al ser, y además recibió la gracia de una vida divina, así que por la única falla que perdió esa vida, nuevamente incurrieron en corrupción y sinand miseria incalculable llenaron el mundo.

Te estás preguntando, quizás, por qué razón posible, habiéndote propuesto hablar de la Encarnación de la Palabra, estamos tratando en este momento el origen de la humanidad. Pero esto, también, pertenece propiamente al objetivo de nuestro tratado. 2. Porque al hablar de la aparición del Salvador entre nosotros, debemos hablar también del origen de los hombres, para que sepan que la razón de su caída fue por causa de nosotros, y que nuestra transgresión provocó la amorosa bondad de la Palabra, para que el Señor se apresure a ayudarnos y comparezca entre los hombres. 3. Porque de su encarnación, nosotros éramos el objeto, y para nuestra salvación, Él trató tan amorosamente que apareció y nació incluso en un cuerpo humano. 4. Así, pues, Dios hizo al hombre, y quiso que permaneciera en la incorrupción; pero los hombres, habiendo despreciado y rechazado la contemplación de Dios, e ideado y construido el mal para sí mismos (como se dijo en el tratado anterior), recibieron la condena de la muerte con la que habían sido amenazados; y de allí en adelante ya no permanecieron como fueron hechos, sino que fueron corrompidos de acuerdo a sus artimañas; y la muerte tenía el dominio sobre ellos como rey. Romanos 5:14 porque la transgresión del mandamiento los estaba devolviendo a su estado natural, de modo que así como ellos han tenido su ser de la nada, así también, como era de esperar, podrían buscar la corrupción en la nada en el curso de hora. 5. Porque si, de un antiguo estado normal de no existencia, fueron llamados a la existencia por la Presencia y bondad amorosa de la Palabra, naturalmente se siguió que cuando los hombres carecían del conocimiento de Dios y se les devolvía a lo que no era (porque lo que es malo no es, pero lo que es bueno es), deberían, dado que derivan su ser de Dios que ES, estar eternamente privados incluso del ser; en otras palabras, que deberían desintegrarse y permanecer en la muerte y la corrupción. 6. Porque el hombre es mortal por naturaleza, en la medida en que está hecho de lo que no es; pero en razón de su semejanza con Aquel que es (y si todavía conservara esta semejanza manteniéndolo en su conocimiento) permanecería su corrupción natural, y permanecería incorrupto; como la Sabiduría Sabiduría 6:18 dice: El prestar atención a Sus leyes es la seguridad de la inmortalidad; pero siendo incorrupto,

viviría en lo sucesivo como Dios, a lo que supongo que se refiere la Escritura divina, cuando dice: "He dicho que sois dioses, y sois todos hijos del Altísimo"; pero mueres como hombres, y caes como uno de los príncipes.

5. Porque Dios no solo nos ha hecho de la nada; pero Él nos dio libremente, por la Gracia de la Palabra, una vida en correspondencia con Dios. Pero los hombres, habiendo rechazado las cosas eternas, y, por consejo del diablo, volvieron a las cosas de la corrupción, se convirtieron en la causa de su propia corrupción en la muerte, siendo, como dije antes, por naturaleza corruptible, pero destinado, por la gracia que sigue de participar de la Palabra, de haber escapado a su estado natural, si hubieran permanecido bien.

---

2. Porque a causa de la Palabra que habita con ellos, incluso su corrupción natural no se les acercó, como también dice la Sabiduría: Dios hizo al hombre para la incorrupción, y como una imagen de su propia eternidad; pero por envidia del diablo, la muerte vino al mundo. Pero cuando esto sucedió, los hombres comenzaron a morir, mientras que la corrupción de allí en adelante prevaleció contra ellos, ganando incluso más que su poder natural sobre toda la raza, en la medida en que, debido a la transgresión del mandamiento, la amenaza de la Deidad como una ventaja adicional contra ellos.

3. Porque incluso en sus fechorías, los hombres no se habían detenido en ningún límite; pero avanzando poco a poco, han pasado más allá de toda medida: tener que comenzar siendo inventores de la maldad y haber invocado la muerte y la corrupción; mientras más tarde, habiéndose apartado del mal y excediendo toda anarquía, y deteniéndose en ningún mal sino en idear todo tipo de nuevos males en sucesión, se han vuelto insaciables en el pecado. 4. Porque había adulterios en todas partes y robos, y toda la tierra estaba llena de asesinatos y saqueos. Y en cuanto a la corrupción y el mal, no se prestó atención a la ley, pero todos los crímenes se practicaban en todas partes, tanto individual como conjuntamente. Las ciudades estaban en guerra con las ciudades, y las naciones se alzaban contra las naciones; y toda la tierra se rasgó con conmociones y batallas civiles; cada hombre compitiendo con sus compañeros en actos sin ley. 8. Ni siquiera los crímenes contra la naturaleza estaban lejos de ellos, pero, como dice el Apóstol y el testigo de Cristo: Porque sus mujeres cambiaron el uso natural por el que está en contra de la naturaleza: y también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, quemados en su lujuria uno hacia el otro, hombres con hombres que trabajaban lo indecoroso, y recibiendo en sí mismos la recompensa de su error que se cumplía.

6. La raza humana estaba perdiendo, la imagen de Dios estaba siendo borrada, y su obra arruinada. O bien, entonces, Dios debe renunciar a

su palabra hablada por la cual el hombre había incurrido en la ruina; o lo que había compartido en el ser de la Palabra debe hundirse nuevamente en la destrucción, en cuyo caso el diseño de Dios sería derrotado. ¿Entonces qué? ¿Era la bondad de Dios sufrir esto? Pero si es así, ¿por qué se hizo el hombre? Podría haber sido debilidad, no bondad por parte de Dios.

Por esta causa, entonces, habiendo ganado la muerte sobre los hombres, y la corrupción permaneciendo sobre ellos, la raza del hombre estaba pereciendo; el hombre racional hecho a la imagen de Dios estaba desapareciendo, y la obra de Dios estaba en proceso de disolución. 2. Para la muerte, como dije antes, ganado desde ese momento un Génesis legal 2:15 sostenido sobre nosotros, y era imposible evadir la ley, ya que había sido establecido por Dios a causa de la transgresión, y el resultado era en verdad a la vez monstruoso e indecoroso. 3. Porque era monstruoso, en primer lugar, que Dios, habiendo hablado, demostrara ser falso, que una vez que Él había ordenado a ese hombre, si transgredía el mandamiento, moriría después de la transgresión, el hombre no debería morir, sino el de Dios. La palabra debe estar rota. Porque Dios no sería cierto sí, cuando dijo que moriríamos, el hombre no muriera. 4. Una vez más, era indecoroso que las criaturas que una vez fueron racionalizadas y que han participado de la Palabra, se arruinen y vuelvan a la no existencia por medio de la corrupción. 5. Porque no era digno de la bondad de Dios que las cosas que había hecho se consumieran, debido al engaño practicado sobre los hombres por el diablo. 6. Especialmente fue indecoroso en el último grado que la artesanía de Dios entre los hombres debería ser eliminada, ya sea por su propio descuido o por el engaño de los espíritus malignos.

7. Entonces, como las criaturas racionales estaban desperdiciando y esas obras estaban en ruina, ¿qué era Dios en su bondad para hacer? ¿Sufrir la corrupción para prevalecer contra ellos y la muerte para retenerlos? ¿Y dónde estaban los beneficios de que se hubieran hecho, para empezar? Porque mejor no fueron hechas, una vez hechas, dejadas de descuidar y arruinar. 8. Porque el descuido revela debilidad y no bondad por parte de Dios, sí, es decir, permite que su propia obra se arruine una vez que la haya hecho, más que si nunca hubiera hecho al hombre. 9. Porque si él no los hubiera hecho, ninguno podría imputar debilidad; pero una vez que los hizo, y los creó de la nada, fue más monstruoso que arruinara la obra, y eso ante los ojos del Hacedor. 10. Estaba, entonces, fuera de

cuestión dejar a los hombres a la corriente de la corrupción; porque esto sería indecoroso e indigno de la bondad de Dios.

7. Por otro lado, estaba la consistencia de la naturaleza de Dios, no para ser sacrificada para nuestro beneficio. ¿Los hombres, entonces, deberían ser llamados a arrepentirse? Pero el arrepentimiento no puede evitar la ejecución de una ley; aún menos puede remediar una naturaleza caída. Hemos incurrido en corrupción y necesitamos restaurarla a la Gracia de la Imagen de Dios. Nadie podría renovar, sino Aquel que había creado. Solo él podría (1) recrear todo, (2) sufrir por todos, (3) representar todo para el Padre.

Pero así como también debe mantenerse esta consecuencia, así también, en el otro lado, las justas pretensiones de Dios están en contra: que Dios parezca fiel a la ley que Él había establecido concerniente a la muerte. Porque era monstruoso para Dios, el Padre de la verdad, aparecer como un mentiroso para nuestro beneficio y preservación. 2. Entonces, aquí, una vez más, ¿qué camino podía seguir Dios? ¿Exigir el arrepentimiento de los hombres por su transgresión? Para esto, uno se puede pronunciar digno de Dios; como si, al igual que por la transgresión, los hombres se hubieran puesto en camino hacia la corrupción, por lo tanto, desde el arrepentimiento, una vez más podrían ponerse en el camino de la incorrupción. 3. Pero el arrepentimiento, en primer lugar, no protegería el justo reclamo de Dios. Porque Él aún no sería más verdadero si los hombres no permanecieran al alcance de la muerte; ni, en segundo lugar, el arrepentimiento llama a los hombres a regresar de lo que es su naturaleza; simplemente los aparta de los actos de pecado. 4. Ahora bien, si hubiera simplemente un delito menor en cuestión, y no una corrupción consiguiente, el arrepentimiento era lo suficientemente bueno. Pero si, una vez que la transgresión había tenido un comienzo, los hombres se involucraban en esa corrupción que era su naturaleza, y se veían privados de la gracia que tenían, siendo a imagen de Dios, ¿qué otro paso era necesario? ¿O qué se requería para tal gracia y tal recuerdo, pero la Palabra de Dios, que también al principio había hecho todo de la nada? 5. Para Él, una vez más fue llevar lo corruptible a la incorrupción y mantener intacto el justo reclamo del Padre sobre todos. Por ser Palabra del Padre, y sobre todo, solo de aptitud física fue capaz de recrear todo, y digno de sufrir en nombre de todos y ser embajador de todos con el Padre.

8. La Palabra, entonces, visitó esa tierra en la que Él todavía estaba presente; y vio todos estos males. Toma un cuerpo de nuestra Naturaleza, y el de una Virgen inmaculada, en cuyo seno Él lo hace suyo, donde revelarse a Sí mismo, conquistar la muerte y restaurar la vida.

Para este propósito, entonces, la Palabra de Dios incorpórea e incorruptible e inmaterial llega a nuestro reino, aunque él no estaba lejos de nosotros Hechos 17:27 antes. Porque ninguna parte de la Creación queda vacía de Él: ha llenado todas las cosas en todas partes, permaneciendo presente con su propio Padre. Pero Él viene en condescendencia para mostrar bondad amorosa sobre nosotros, y para visitarnos. 2. Y viendo la raza de las criaturas racionales en el camino para perecer, y la muerte reinante sobre ellas por la corrupción; viendo, también, que la amenaza contra la transgresión cede firmemente la corrupción que estaba sobre nosotros, y que era monstruoso que, antes de que la ley se cumpliera, debía fracasar: ver, una vez más, lo impropio de lo que había sucedido : que las cosas de las cuales Él mismo era Artífice estaban pasando: viendo, además, la excesiva maldad de los hombres, y cómo poco a poco la habían incrementado hasta un punto intolerable contra ellos mismos: y viendo, finalmente, cómo todos los hombres estaban bajo pena de la muerte: se compadeció de nuestra raza y tuvo misericordia de nuestra enfermedad, y condescendió a nuestra corrupción, y, incapaz de soportar que la muerte tenga la maestría, para que la criatura no perezca y se gaste la obra de su Padre en los hombres nada - Él toma para sí un cuerpo, y el de ningún tipo diferente al nuestro. 3. Porque Él no simplemente se encarnó, o simplemente aparecerá. Porque si Él solo quiso aparecer, también pudo efectuar Su apariencia divina por otros medios superiores. Pero Él toma un cuerpo de nuestra especie, y no solo eso, sino de una virgen inmaculada e inmaculada, que no conoce a un hombre, un cuerpo limpio y, en verdad, puro de las relaciones sexuales de los hombres. Por ser Él mismo poderoso y Artífice de todo, prepara el cuerpo en la Virgen como un templo para Sí mismo, y lo hace suyo como instrumento, en él manifestado y en él morando. 4. Y tomando así de nuestros cuerpos uno de naturaleza similar, porque todos estaban bajo pena de la corrupción de la muerte, Él lo entregó a la muerte en lugar de todo, y se lo ofreció al Padre, haciendo esto, además, de Su amor -la bondad, hasta el extremo de que, en primer lugar, todo lo que se cree que ha muerto en Él, la ley que implica la ruina de los hombres se puede deshacer (en la medida en que su poder se gastó completamente en el cuerpo del Señor y ya no hombres, sus pares), y que, en segundo lugar, mientras que los hombres se volvieron hacia la corrupción, podría volverlos hacia la incorrupción y sacarlos de la muerte mediante la apropiación de Su cuerpo y por la gracia de la Resurrección, desterrándoles de la muerte como paja del fuego.

9. La Palabra, dado que solo la muerte podía ser la plaga, tomó un cuerpo mortal que, unido a Él, se aprovechó de todo, y al participar de Su inmortalidad y la corrupción de la Raza. Al ser sobre todo, hizo su carne una ofrenda para nuestras almas; al ser uno con todos nosotros, nos cubrió de inmortalidad. Simule para ilustrar esto

Por la Palabra, percibiendo que de otra manera no podría deshacerse la corrupción de los hombres excepto por la muerte como una condición necesaria, mientras que era imposible que la Palabra sufriera la muerte, siendo inmortal, y el Hijo del Padre; para este fin, toma para sí mismo un cuerpo capaz de muerte, para que, al participar de la Palabra que está por encima de todo, sea digno de morir en lugar de todo, y pueda, debido a la Palabra que había llegado a habitar en él. Esto, permanece incorruptible, y de allí en más la corrupción podría ser detenida por la Gracia de la Resurrección. De donde, al ofrecer a la muerte el cuerpo que Él mismo había tomado, como una ofrenda y sacrificio libre de cualquier mancha, en seguida Él apartó la muerte de todos sus pares mediante el ofrecimiento de un equivalente. 2. Por ser sobre todo, la Palabra de Dios, naturalmente, al ofrecer su propio templo e instrumento corporal para la vida de todos satisfechos de la deuda por su muerte. Y así Él, el Hijo de Dios incorruptible, se unió con todos por una naturaleza similar, naturalmente vestido con incorrupción, por la promesa de la resurrección. Porque la corrupción actual en la muerte ya no se sostiene contra los hombres, por razón de la Palabra, que por medio de su cuerpo ha venido a habitar entre ellos. 3. Y como cuando un gran rey ha entrado en una gran ciudad y ha establecido su residencia en una de las casas de allí, tal ciudad es en todo caso digna de gran honor, y ningún enemigo o bandolero ya no la visita. Y sujetarlo; pero, por el contrario, se cree que tiene derecho a todos los cuidados, debido a que el rey ha establecido su residencia en una sola casa allí: así también ha sido con el Monarca de todos. 4. Por ahora que ha venido a nuestro reino y ha establecido su morada en un solo cuerpo entre sus pares, desde ahora se verifica toda la conspiración del enemigo contra la humanidad, y se elimina la corrupción de la muerte que antes prevalecía contra ellos. . Porque la raza de los hombres se había arruinado, si el Señor y Salvador de todos, el Hijo de Dios, no hubiera venido entre nosotros para encontrar el fin de la muerte.

10. Mediante un símil similar, se muestra la razonabilidad del trabajo de redención. Cómo limpió Cristo nuestra ruina y proporcionó su antídoto con sus propias enseñanzas. Pruebas bíblicas de la Encarnación de la Palabra y del sacrificio que hizo.

Ahora, en verdad, esta gran obra fue peculiarmente adecuada para la bondad de Dios. 1. Porque si un rey, habiendo fundado una casa o ciudad, si es acosado por bandidos por el descuido de sus reclusos, no lo descuida en modo alguno, sino que lo venga y reclama como su propio trabajo, teniendo en cuenta no el descuido de los habitantes, pero a lo que se pregunta; Mucho más hizo Dios la Palabra del Padre todo bueno, no descuidó la raza de los hombres, su obra, yendo a la corrupción; pero, mientras que borró la muerte que había seguido al ofrecer su propio cuerpo, corrigió su negligencia Su propia enseñanza, restaurando todo lo que era del hombre por su propio poder. 2. Y de esto se puede asegurar a manos de los propios escritores inspirados del Salvador, si uno sucede en sus escritos, donde dicen: Porque el amor de Cristo 2 Corintios 5:14 nos constriñe; porque así

juzgamos, que si uno murió por todos, entonces todos murieron, y Él murió por todo lo que ya no deberíamos vivir para nosotros, sino a Aquel que por nosotros murió y resucitó, nuestro Señor Jesucristo. Y, de nuevo: Pero nosotros lo vemos a Él, Quien ha sido hecho un poco más bajo que los ángeles, incluso Jesús, a causa del sufrimiento de la muerte coronado con gloria y honor, para que por la gracia de Dios Él pruebe la muerte por cada hombre. 3. Luego, Él también señala la razón por la cual era necesario que nadie más que Dios, la Palabra misma, se encarnara; de la siguiente manera: Porque se convirtió en Aquel para quien son todas las cosas, y de quien son todas las cosas, para traer a muchos hijos a la gloria, para hacer perfecto al Capitán de su salvación a través del sufrimiento; por lo cual quiere decir que no pertenecía a ninguna otra persona para alejar al hombre de la corrupción que había comenzado, que la Palabra de Dios, que también los había hecho desde el principio. 4. Y que fue para el sacrificio de cuerpos como el Suyo que la Palabra misma también asumió un cuerpo, a esto, también, se refieren en estas palabras: Por lo tanto, como los hijos son los que comparten sangre y carne, Él también, de la misma manera, participó de lo mismo, para que a través de la muerte destruyera a aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo; y podría liberarlos que, por temor a la muerte, toda su vida estuvieron sujetos a la esclavitud. 5. Porque mediante el sacrificio de Su propio cuerpo, Él puso fin a la ley que nos era contraria, y nos dio un nuevo comienzo de vida, por la esperanza de la resurrección que Él nos ha dado. Porque desde el hombre fue que la muerte prevaleció sobre los hombres, por esta causa inversamente, por la Palabra de Dios que se hizo hombre, ha sucedido la destrucción de la muerte y la resurrección de la vida; como dice el hombre que dio a luz a Cristo: Porque por cuanto el hombre vino la muerte, por el hombre también vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados, y así sucesivamente. Porque no más ahora moriremos como sujetos a la condenación; pero como hombres que resucitan de los muertos, esperamos la resurrección general de todos, que 1 Timoteo 6:15 mostrará en sus propios tiempos, incluso a Dios, quien también la hizo y nos la dio. 6. Esta es la primera causa de que el Salvador sea hecho hombre. Pero uno podría ver por las siguientes razones también, que su gracia de venir entre nosotros era apropiado para haber tenido lugar

11. Segundo motivo de la Encarnación. Dios, sabiendo que el hombre no era por naturaleza suficiente para conocer a Dios, le dio, para que pudiera tener algún beneficio en ser, un conocimiento de sí mismo. Él los hizo a la imagen de la Palabra, para que así puedan conocer la Palabra, y por medio de él el Padre. Sin embargo, el hombre, despreciando esto, cayó en la idolatría, dejando al Dios invisible para la magia y la astrología; y todo esto a pesar de la múltiple revelación de Dios de Sí mismo.

Dios, que tiene el poder sobre todas las cosas, cuando estaba haciendo la carrera de los hombres a través de su propia Palabra, viendo la debilidad de su naturaleza, que no era suficiente por sí misma conocer a su Hacedor, ni tener idea de nada. Dios; porque mientras Él era uncreate, las criaturas habían sido hechas de la nada, y aunque era incorpóreo, los hombres habían sido modelados de una manera inferior en el cuerpo, y porque en todo sentido las cosas hechas no alcanzaban para ser capaces de comprender y saber su Hacedor - teniendo piedad, digo, en la raza de los hombres, en la medida en que Él es bueno, no los dejó privados del conocimiento de Sí mismo, no sea que no encuentren ningún beneficio en existir en absoluto. 2. ¿Para qué beneficiar a las criaturas si no conocieran a su Creador? ¿O cómo podrían ser racionales sin conocer la Palabra (y la Razón) del Padre, en quienes recibieron su mismo ser? Porque no habría nada que los distinguiera ni siquiera de las criaturas brutales si no tuvieran conocimiento de nada más que cosas terrenales. No, ¿por qué Dios los creó en absoluto, ya que no quiso ser conocido por ellos? 3. Por lo tanto, para que esto no sea así, siendo buenos, Él les da una participación en Su propia Imagen, nuestro Señor Jesucristo, y los hace según Su propia Imagen y según Su semejanza: para que con tal gracia perciban la Imagen, que es, la Palabra del Padre, ellos pueden ser capaces a través de Él de tener una idea del Padre, y conocer a su Creador, vivir la vida feliz y verdaderamente bendecida. 4. Pero los hombres una vez más en su perversidad habiendo anulado, a pesar de todo esto, la gracia que les fue dada, rechazaron por completo a Dios, y oscurecieron su alma, no solo para olvidar su idea de Dios, sino también para la moda. Para ellos una invención tras otra. Porque no solo hicieron ídolos por sí mismos, en lugar de la verdad, y honraron las cosas que no estaban ante el Dios viviente, y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, sino que, lo peor de todo, transfirieron el honor de Dios incluso a las existencias y piedras y para cada objeto material y para los hombres, y fue incluso más allá de esto, como hemos dicho en el tratado anterior. 5. Hasta ahora su impiedad fue realmente, que procedieron a adorar a los demonios, y los proclamaron como dioses, cumpliendo sus propios deseos. Porque ellos realizaron, como se dijo anteriormente, ofrendas de animales salvajes, y sacrificios de hombres, como se reunió para ellos, atando a sí mismos más rápido bajo sus inspiraciones enloquecedoras. 6. Por esta razón también fue que las artes mágicas fueron enseñadas entre ellos, y los oráculos en varios lugares llevaron a los hombres por mal camino, y todos los hombres atribuyeron las influencias de su nacimiento y existencia a las estrellas y a todos los cuerpos celestiales, sin pensar en cualquier cosa más allá de lo que era visible. 7. Y, en una palabra, todo estaba lleno de irreligión y anarquía, y solo Dios, y Su Palabra, era desconocido, aunque Él no se había escondido de los ojos de los hombres, ni se había dado el conocimiento de Sí mismo de una manera única; pero, por el contrario, se lo había desplegado en muchas formas y de muchas maneras.

12. Porque aunque el hombre fue creado en gracia, Dios, previendo su olvido, proporcionó también las obras de la creación para recordarle al hombre de él. Aún más, Él ordenó una Ley y Profetas, cuyo ministerio estaba destinado a todo el mundo. Sin embargo, los hombres solo escucharon sus propios deseos.

Porque mientras que la gracia de la Imagen Divina era en sí misma suficiente para dar a conocer a Dios la Palabra, y por medio de Él el Padre; Dios todavía, conociendo la debilidad de los hombres, hizo provisión incluso por su descuido: de modo que si no querían conocer al Dios de sí mismos, podrían ser capacitados a través de las obras de la creación para evitar la ignorancia del Creador. 2. Pero como el descuido de los hombres, poco a poco, desciende a cosas más bajas, Dios hizo provisión, una vez más, incluso para esta debilidad de ellos, al enviar una ley, y profetas, hombres como ellos sabían, de modo que incluso si fueran no listos para mirar al cielo y conocer a su Creador, pueden recibir instrucciones de quienes están cerca. Porque los hombres pueden aprender de los hombres más directamente sobre cosas superiores. 3. Así que estaba abierto a ellos, mirando a la altura del cielo, y percibiendo la armonía de la creación, para conocer a su Gobernante, la Palabra del Padre, Quien, por Su propia providencia sobre todas las cosas, hace conocer al Padre a todos y para este fin mueve todas las cosas, para que por medio de él todos puedan conocer a Dios. 4. O, si esto fuera demasiado para ellos, les fue posible conocer al menos a los hombres santos, y por medio de ellos aprender de Dios, el Hacedor de todas las cosas, el Padre de Cristo; y que la adoración de los ídolos es impía y está llena de toda impiedad. 5. O estaba abierto a ellos, conociendo incluso la ley, para dejar de anarquía y vivir una vida virtuosa. Porque ni la ley era solo para los judíos, ni los profetas fueron enviados solo por ellos, pero, aunque enviados a los judíos y perseguidos por los judíos, eran para todo el mundo una escuela santa del conocimiento de Dios y la conducta de los profetas. El alma. 6. La bondad de Dios entonces y la bondad amorosa eran tan grandes; sin embargo, los hombres, vencidos por los placeres del momento y por las ilusiones y engaños enviados por los demonios, no levantaron sus cabezas hacia la verdad, sino que se cargaron más con los males y pecados, para que ya no parezcan racionales, sino por sus maneras de ser considerados sin razón.

13. Aquí otra vez, ¿Dios debía callar? ¿Permitirle a los dioses falsos la adoración que Él nos hizo rendir a Sí mismo? Un rey cuyos súbditos se habían revelado, después de enviar cartas y mensajes, iría a ellos en persona. ¿Cuánto más Dios restaurará en nosotros la gracia de su imagen? Este hombre, ellos mismos, pero las copias, no pudieron hacer. Por lo tanto, el Verbo Mismo debe venir (1) para recrear, (2) destruir la muerte en el Cuerpo.

Entonces, como los hombres se embrutecieron y el engaño demoníaco nubló todo lugar y ocultó el conocimiento del Dios verdadero, ¿qué hizo Dios? ¿Mantener el silencio aún en algo tan grande, y permitir que los hombres sean descarriados por demonios y no conozcan a Dios? 2. ¿Y cuál fue el uso del hombre al haberse hecho originalmente a la imagen de Dios? Porque era mejor para él haber sido hecho simplemente como un animal bruto, que, una vez hecho racional, para que él viviera la vida de los brutos. 3. ¿O dónde fue alguna necesidad para que él haya recibido la idea de Dios para empezar? Porque si no estuviera en condiciones de recibirlo incluso ahora, era mejor que no se lo hubieran dado al principio. 4. ¿O qué beneficio para Dios que los ha creado, o qué gloria para él podría ser, si los hombres, hechos por él, no lo adoran, sino que piensan que los demás son sus creadores? Porque Dios prueba haber hecho esto para otros en lugar de hacerlo por Sí mismo. 5. Una vez más, un rey meramente humano no permite que las tierras que ha colonizado pasen a otros para servirlas, ni se dirijan a otros hombres; pero él los amonesta por cartas, y a menudo los envía por amigos, o, si es necesario, se presenta en persona, para reprenderlos en última instancia con su presencia, solo para que no puedan servir a otros y a su propio trabajo. Ser gastado en nada. 6. ¿No perdonará Dios mucho más a Sus propias criaturas, para que no sean extraviadas de Él y sirvan a las cosas de la nada? Especialmente dado que el descarriarse demuestra la causa de su ruina y su perdición, y dado que no era apropiado que perecieran, que una vez habían sido partícipes de la imagen de Dios. 7. ¿Qué debía hacer Dios? ¿O qué había que hacer sino la renovación de lo que estaba a la imagen de Dios, para que con él los hombres pudiesen volver a conocerlo? Pero, ¿cómo pudo haber sucedido esto salvo por la presencia de la imagen misma de Dios, nuestro Señor Jesucristo? Porque por los medios de los hombres era imposible, ya que están hechos según una imagen; ni tampoco por los ángeles, porque ni siquiera ellos son imágenes (de Dios). De donde la Palabra de Dios vino en Su propia persona, que, como Él era la Imagen del Padre, Él podría ser capaz de crear de nuevo al hombre según la imagen. 8. Pero, nuevamente, no podría haber tenido lugar si la muerte y la corrupción no hubieran desaparecido. 9. De donde tomó, en estado físico natural, un cuerpo mortal, que si bien la muerte podría ser eliminada de una vez por todas, los hombres hechos después de su imagen podrían renovarse una vez más. Ninguna otra era suficiente para esta necesidad, salvo la Imagen del Padre.

14. Un retrato borrado una vez debe restaurarse del original. Así el Hijo del Padre vino a buscar, salvar y regenerar. De ninguna otra manera fue posible. Se cegó a sí mismo, el hombre no podía ver para sanar. El testigo de la creación no lo había preservado, y no podía traerlo de regreso. La Palabra sola podría hacerlo. ¿Pero cómo? Solo al revelarse a Sí mismo como Hombre.

Pues como cuando la semejanza pintada en un panel ha sido borrada por manchas de afuera, el que se asemeja debe venir una vez más para permitir que el retrato se renueve en la misma madera: porque, por el bien de su imagen, incluso la mera madera sobre la que está pintada no se tira, pero el contorno se renueva sobre ella; 2. de la misma manera también el más santo Hijo del Padre, siendo la Imagen del Padre, vino a nuestra región para renovar al hombre una vez hecho a Su semejanza, y encontrarlo, como uno perdido, por la remisión de los pecados; como se dice a sí mismo en los Evangelios: vine a buscar y salvar a los perdidos. Por lo que también dijo a los judíos: Excepto que un hombre nazca de nuevo, sin sentido, como pensaban, nazca de una mujer, sino que hable del alma nacida y creada de nuevo a la semejanza de la imagen de Dios. 3. Pero dado que la idolatría salvaje y la impiedad ocuparon el mundo, y el conocimiento de Dios estaba escondido, ¿de quién era la parte para enseñar el mundo concerniente al Padre? Hombre, ¿podría decir uno? Pero no estaba en poder del hombre penetrar en todas partes bajo el sol; porque ni ellos tenían la fuerza física para correr tan lejos, ni podían reclamar credibilidad en este asunto, ni eran suficientes por sí mismos para resistir el engaño y las imposiciones de los espíritus malignos. 4. Porque donde todos fueron heridos y confundidos en el alma del engaño demoníaco y la vanidad de los ídolos, ¿cómo fue posible que ellos ganaran el alma del hombre y la mente del hombre, mientras que ellos ni siquiera pueden verlos? ¿O cómo puede un hombre convertir lo que no ve? 5. Pero quizás uno podría decir que la creación fue suficiente; pero si la creación fuera suficiente, estos grandes males nunca se habrían cumplido. Porque la creación ya estaba allí, y de todos modos, los hombres se arrastraban en el mismo error con respecto a Dios. 6. ¿Quién, entonces, fue necesario, salvo la Palabra de Dios, que ve tanto el alma como la mente, y que da movimiento a todas las cosas en la creación, y por medio de ellas hace conocer al Padre? Porque el que por su propia Providencia y ordenando todas las cosas enseñaba a los hombres acerca del Padre, era él quien podía renovar esta misma enseñanza también. 7. ¿Cómo, entonces, podría haberse hecho esto? Quizás uno podría decir que los mismos medios estaban abiertos como antes, para que Él mostrara la verdad sobre el Padre una vez más por medio de la obra de la creación. Pero esto ya no era un medio seguro. Todo lo contrario; porque los hombres no vieron esto antes, y no volvieron la vista hacia arriba, sino hacia abajo. 8. De donde, naturalmente, dispuesto a beneficiar a los hombres, Él vive aquí como hombre, tomando para Sí un cuerpo como los demás, y de las cosas de la tierra, es decir, por las obras de Su cuerpo [Él les enseña], para que aquellos que no lo conocería de su Providencia y gobernaría sobre todas las cosas, incluso de las obras hechas por su cuerpo real, conocer la Palabra de Dios que está en el cuerpo, y por medio de él el Padre.

15. Así, la Palabra condescendió a la absorción del hombre en las cosas corpóreas, incluso tomando un cuerpo. Todas las supersticiones

del hombre Se encontró a mitad de camino; si los hombres se inclinaban a adorar a la Naturaleza, el Hombre, los Demonios o los muertos, Él se mostraba Señor de todos estos.

Porque como un maestro amable que se preocupa por sus discípulos, si algunos de ellos no pueden beneficiarse con materias superiores, desciende a su nivel y, en cualquier caso, les enseña mediante cursos más sencillos; también lo hizo la Palabra de Dios. Como Pablo también dice: Al ver 1 Corintios 1:21 que en la sabiduría de Dios el mundo no conocía a Dios mediante su sabiduría, fue el gran placer de Dios por medio de la necedad de la palabra que se predicó para salvar a los creyentes. 2. Por ver que los hombres, habiendo rechazado la contemplación de Dios, y con sus ojos hacia abajo, como hundidos en lo profundo, buscaban a Dios en la naturaleza y en el mundo de los sentidos, fingiendo dioses para sí mismos de hombres mortales y demonios ; para este fin, el Salvador amoroso y general de todos, la Palabra de Dios, toma para Sí un cuerpo, y como el Hombre camina entre los hombres y se encuentra con los sentidos de todos los hombres a medio camino, hasta el final, digo, que aquellos que piensan que Dios es corpóreo, por lo que el Señor efectúa por medio de su cuerpo, percibe la verdad, y por medio de él reconoce al Padre. 3. Entonces, hombres como eran, y humanos en todos sus pensamientos, en cualquier objeto que arreglaran sus sentidos, allí se vieron a mitad de camino, y enseñaron la verdad por todos lados. 4. Porque si miraban con admiración la Creación, sin embargo, vieron cómo ella confesó a Cristo como Señor; o si su mente se inclinaba hacia los hombres, para poder pensar que eran dioses, sin embargo, de las obras del Salvador, suponiendo que los comparasen, el Salvador solo entre los hombres apareció como el Hijo de Dios; porque no se hicieron tales obras entre los demás como lo hizo la Palabra de Dios. 5. O si estuvieran predispuestos hacia los espíritus malignos, aun cuando los viera expulsados por la Palabra, deberían saber que solo Él, la Palabra de Dios, era Dios, y que los espíritus no eran ninguno. 6. O si su mente ya se hubiera hundido hasta los muertos, para adorar a los héroes, y los dioses de los que se habla en los poetas, sin embargo, al ver la resurrección del Salvador, debían confesar que eran dioses falsos, y que el Señor solo es verdad, la Palabra del Padre, ese fue el Señor incluso de la muerte. 7. Por esta causa, Él nació y se manifestó como Hombre, y murió, y resucitó, embotando y echando a la sombra las obras de todos los hombres anteriores por su propia cuenta, para que en cualquier dirección el prejuicio de los hombres sea, desde allí Podría recordarlos y enseñarles acerca de su verdadero Padre verdadero, como él mismo dice: Vine a salvar y a encontrar lo que estaba perdido.

16. Vino entonces para atraer la atención del hombre hacia él como hombre, y así conducirlo a conocerlo como a Dios.

Para que la mente de los hombres haya caído finalmente en las cosas de los sentidos, el Verbo se disfrazó apareciendo en un cuerpo, para poder transferir a

los hombres a Sí mismo y centrar sus sentidos en Sí mismo, y, habiéndolo visto desde entonces como Hombre, los hombres lo persuadieron. Ellos por las obras Él hizo que Él no es solo Hombre, sino también Dios, y la Palabra y Sabiduría del verdadero Dios. 2. Esto también es lo que Pablo quiere decir cuando dice: "Para que, enraizados y enraizados en el amor, seamos poderosos para comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y saber el amor de Cristo que transmite conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. 3. Porque mediante la Palabra se revela a sí mismo en todas partes, arriba y abajo, y en lo profundo y en lo ancho, arriba, en la creación; debajo, en hacerse hombre; en la profundidad, en Hades; y en la amplitud, en el mundo, todas las cosas se han llenado con el conocimiento de Dios. 4. Ahora bien, por esta causa, también, Él no inmediatamente después de Su venida logró Su sacrificio en nombre de todos, al ofrecer Su cuerpo a la muerte y resucitarlo nuevamente, porque de esta manera Él se hubiera hecho invisible. Pero Él se hizo lo suficientemente visible por lo que hizo, permaneciendo en él, y haciendo tales obras, y mostrando tales señales, como lo hizo conocer ya no como Hombre, sino como Dios la Palabra. 5. Porque al convertirse en Hombre, el Salvador debía realizar ambas obras de amor; primero, al quitarnos la muerte y renovarnos de nuevo; en segundo lugar, al ser invisible e invisible, al manifestarse y darse a conocer por sus obras para ser la Palabra del Padre, y el Gobernante y Rey del universo.

17. Cómo la Encarnación no limitó la ubicuidad de la Palabra, ni disminuyó Su Pureza. (Simile of the Sun.)

Porque Él no estaba, como podría imaginarse, circunscrito en el cuerpo, ni, estando presente en el cuerpo, estaba ausente en otra parte; ni, mientras movía el cuerpo, estaba el universo dejado sin Su obra y Providencia; pero, cosa más maravillosa, Palabra como Él era, lejos de ser contenido por algo, Él más bien contenía todas las cosas a sí mismo; y así como estando presente en toda la Creación, Él es a la vez distinto en ser del universo, y presente en todas las cosas por Su propio poder, dando orden a todas las cosas, y sobre todo y en todo revelando Su propia providencia, y dando vida a cada cosa y a todas las cosas, incluido el todo sin ser incluido, pero estando en Su propio Padre solo por completo y en todos los aspectos -2. Así, incluso estando presente en un cuerpo humano y animándolo, estaba, sin incoherencia, acelerando también el universo, y estaba en cada proceso de la naturaleza, y estaba fuera del todo, y aunque es conocido del cuerpo por Sus obras, No obstante, se manifestó también por el funcionamiento del universo. 3. Ahora bien, la función del alma es contemplar incluso lo que está fuera de su propio cuerpo, mediante actos de pensamiento, sin, sin embargo, trabajar fuera de su propio cuerpo o mover por su presencia cosas remotas del cuerpo. Nunca, es decir, un hombre, al pensar en las cosas a distancia, por ese hecho lo mueve o lo desplaza; ni si un hombre se sentara en su propia casa y razonara acerca de los cuerpos celestes, por ese hecho movería el

sol o haría girar los cielos. Pero él ve que se mueven y tienen su ser, sin poder realmente influenciarlos. 4. Ahora, la Palabra de Dios en la naturaleza de Su hombre no era así; porque no estaba sujeto a su cuerpo, sino que más bien lo estaba empuñando, de modo que no solo estaba en él, sino que estaba en realidad en todo, y aunque era externo al universo, moraba solo en su Padre. 5. Y esto fue lo maravilloso que fue de inmediato caminando como hombre, y como la Palabra lo vivificaba todo, y como el Hijo moraba con Su Padre. De modo que ni siquiera cuando la Virgen lo abrazó sufrió ningún cambio, ni estando en el cuerpo [su gloria] se embotó: sino, por el contrario, también santificó el cuerpo. 6. Porque ni siquiera al estar en el universo Él comparte su naturaleza, sino que todas las cosas, por el contrario, son vivificadas y sostenidas por él. 7. Porque si el sol también, que fue hecho por Él, y que vemos, como gira en el cielo, no se contamina al tocar los cuerpos sobre la tierra, ni se apaga por la oscuridad, sino que por el contrario se ilumina y los limpia también, mucho menos fue la Palabra de Dios, Creador y Señor también del sol, profanada al ser conocida en el cuerpo; por el contrario, siendo incorruptible, Él avivó y limpió también el cuerpo, el cual era en sí mortal: quien lo hizo en 1 Pedro 2:22, porque así dice, no hay pecado, ni se halló engaño en Su boca.

18. Cómo funciona la Palabra y el Poder de Dios en Sus acciones humanas: expulsando a los demonios, por Milagros, por Su Nacimiento de la Virgen.

Por consiguiente, cuando los escritores inspirados sobre este tema hablan de Él como comiendo y naciendo, entienden que el cuerpo, como cuerpo, nació y se sustentó con alimentos correspondientes a su naturaleza, mientras que Dios, la Palabra misma, que estaba unida con el cuerpo, mientras ordenó todas las cosas, también por las obras que hizo en el cuerpo se mostró que no era hombre, sino Dios la Palabra. Pero estas cosas se dicen de él, porque el cuerpo real que comió, nació y sufrió, no pertenecía a nadie más que al Señor; y porque, habiéndose hecho hombre, era apropiado que estas cosas fueran predicadas de él como hombre. , para mostrarle que tiene un cuerpo en verdad, y no en apariencia. 2. Pero así como de estas cosas se sabía que estaba presente físicamente, así que de las obras que hizo en el cuerpo, se dio a conocer como el Hijo de Dios. De donde también lloró a los judíos incrédulos; Si no hago las obras de Mi Padre, no me crean. Pero si los hago, aunque tú no me creas, cree en mis obras; para que sepas y comprendas que el Padre está en Mí, y yo en el Padre. 3. Porque así como, aunque invisible, Él es conocido a través de las obras de la creación; Entonces, habiéndose hecho hombre, y estando en el cuerpo sin ser visto, se puede saber por Sus obras que Aquel que puede hacer esto no es el hombre, sino el Poder y la Palabra de Dios. 4. Para el que carga a los espíritus malignos, y para que sean expulsados, este hecho no es del hombre, sino de Dios. ¿O quién lo vio sanando las enfermedades a las que está sujeta la raza humana, todavía puede pensar que es hombre y no Dios? Porque limpió a los leprosos, hizo caminar a los

hombres cojos, abrió el oído a los sordos, hizo que los ciegos volvieran a ver, y en una palabra alejó de los hombres todas las enfermedades y debilidades: de qué actos era posible incluso para el observador más ordinario para ver a su divinidad Porque quien lo vio devolver lo que era deficiente a los hombres que nacen sin él, y abrir los ojos del ciego desde su nacimiento, no habría percibido que la naturaleza de los hombres estaba sujeta a Él, y que Él era su Artífice y Creador. ? Porque el que devolvió lo que el hombre de su nacimiento no tenía, debe ser, seguramente es evidente, el Señor también del nacimiento natural de los hombres. 5. Por lo tanto, incluso para empezar, cuando Él descendía a nosotros, Él formó Su cuerpo para Sí mismo de una Virgen, para así permitirse toda pequeña prueba de Su Deidad, en que Él Quien formó esto también es el Hacedor de todo lo demás también. ¿Para quién, viendo un cuerpo que procede de una Virgen sola sin hombre, puede fallar en inferir que Aquel que aparece en ella es Hacedor y Señor de otros cuerpos también? 6. ¿O quién, al ver que la sustancia del agua cambió y se transformó en vino, deja de percibir que Aquel que hizo esto es Señor y Creador de la sustancia de todas las aguas? Porque para este fin Él también anduvo sobre el mar como su Maestro, y anduvo como en tierra firme, para dar testimonio a los que lo vieron de Su señorío sobre todas las cosas. Y al alimentar a una multitud tan grande en pequeña escala, y de Su propio yo dando abundancia donde no había ninguna, de modo que de cinco panes cinco mil tuvieron suficiente, y dejaron otra vez más, se mostró a Sí Mismo como el único Señor. ¿De quién es la Providencia sobre todas las cosas?

19. Al hombre, indiferente a la naturaleza, se le debía enseñar a conocer a Dios por medio de esa sagrada humanidad, cuya deidad toda la naturaleza confesó, especialmente en su muerte.

Pero todo esto le pareció bien al Salvador; que dado que los hombres habían fallado en conocer Su Providencia, revelados en el Universo, y habían fallado en percibir Su Deidad mostrada en la creación, al menos podrían recuperar la vista de las obras de Su cuerpo, y por medio de Él recibir una idea del conocimiento del Padre, infiriendo, como dije antes, de casos particulares Su Providencia sobre el todo. 2. Porque, ¿quién vio su poder sobre los espíritus malignos, o quién vio a los espíritus malignos confesando que era su Señor, mantendrá su mente en duda si este es el Hijo y la Sabiduría y el Poder de Dios? 3. Porque incluso hizo que la creación rompiera el silencio: que incluso en su muerte, maravillosa para relatar, o mejor dicho, su verdadero trofeo sobre la muerte -me refiero a la cruz-, toda la creación confesaba que el que se manifestó y sufrió en el el cuerpo no era meramente hombre, sino el Hijo de Dios y Salvador de todos. Porque el sol escondió su rostro, y la tierra tembló y las montañas se rasgaron; todos los hombres se asombraron. Ahora estas cosas demostraron que Cristo en la Cruz era Dios, mientras que toda la creación era Su esclava, y estaba testimoniando por su temor a la presencia de su Maestro. Así, entonces, Dios el Verbo se mostró a los hombres por sus obras. Pero nuestro próximo paso debe ser relatar y hablar

del fin de su vida corporal y curso, y de la naturaleza de la muerte de su cuerpo; especialmente porque esta es la suma de nuestra fe, y todos los hombres sin excepción están llenos de ella: para que sepan que nada menos que de esto también se sabe que Cristo es Dios y el Hijo de Dios.

20. Ninguno, entonces, podría otorgar incorrupción, pero el que hizo, ninguno restaura la semejanza de Dios, salvo su propia imagen, nadie aviva, pero la vida, nadie enseña, sino la Palabra. Y Él, para pagar nuestra deuda de muerte, también debe morir por nosotros, y resucitar como nuestros primogénitos de la tumba. Por lo tanto, mortal, su cuerpo debe ser; corruptible, su cuerpo no podría ser.

Entonces, hemos declarado en parte, en la medida de lo posible, y como nosotros mismos hemos podido entender, la razón de su aparición corporal; que no estaba en el poder de nadie convertir lo corruptible en incorrupción, excepto el Salvador mismo, que al principio también había hecho todas las cosas de la nada y que ningún otro podía crear de nuevo la semejanza de la imagen de Dios para los hombres, salvo el Imagen del Padre; y que ningún otro podría inmortalizar al mortal, salvo nuestro Señor Jesucristo, Quien es la Vida misma; y que ningún otro podría enseñar a los hombres del Padre, y destruir la adoración de los ídolos, salvar la Palabra, que ordena todas las cosas y que es el único Hijo del Padre unigénito. 2. Pero como era necesario también que la deuda de todos se pagara de nuevo: porque, como ya he dicho, era debido que todos morirían, por lo cual, causa especial, de hecho, vino entre nosotros: a este propósito Después de las pruebas de Su Divinidad de Sus obras, ofreció Su sacrificio también en nombre de todos, cedió Su Templo a la muerte en lugar de todo para, en primer lugar, hacer que los hombres renunciaran y libres de su antigua transgresión, y más mostrarse más poderoso incluso que la muerte, mostrando Su propio cuerpo incorruptible, como primicias de la resurrección de todos. 3. Y no se sorprenda si con frecuencia repetimos las mismas palabras sobre el mismo tema. Ya que estamos hablando del consejo de Dios, por lo tanto, exponemos el mismo sentido en más de una forma, para que no parezca que estamos dejando algo fuera, e incurrimos en el cargo de un tratamiento inadecuado: porque es mejor someterse a la culpa de repetición que dejar afuera cualquier cosa que deba ser establecida. 4. El cuerpo, entonces, como que comparte la misma naturaleza con todos, porque era un cuerpo humano, aunque por un milagro sin paralelo se formó solo de una virgen, pero siendo mortal, también debía morir, en conformidad con sus semejantes. Pero en virtud de la unión de la Palabra con ella, ya no estaba sujeta a la corrupción según su propia naturaleza, sino que, debido a la Palabra que había llegado a morar en ella, estaba fuera del alcance de la corrupción. 5. Y así fue como dos maravillas sucedieron al mismo tiempo, que la muerte de todos fue cumplida en el cuerpo del Señor, y que la muerte y la corrupción fueron completamente eliminadas por razón de la Palabra que estaba unida a ella.

Porque había necesidad de muerte, y la muerte debe ser sufrida en nombre de todos, para que se pague la deuda de todos. 6. De donde, como dije antes, la Palabra, dado que no era posible que muriera, ya que era inmortal, tomó para sí un cuerpo que podía morir, para poder ofrecerlo como suyo propio en lugar de todo y como el sufrimiento, a través de su unión con él, en nombre de todos, deshace a aquel que tenía el poder de la muerte, que es el diablo; y podría liberarlos que por temor a la muerte estuvieron toda su vida sujetos a la esclavitud.

21. Muerte destruida por la muerte de Cristo. ¿Por qué entonces Cristo no murió en privado, o de una manera más honrosa? Él no estaba sujeto a la muerte natural, pero tuvo que morir a manos de otros. ¿Por qué entonces Él murió? No, pero para ese propósito Él vino, y sino por eso, no pudo haber resucitado.

Pues bien, ahora que el Salvador común de todos ha muerto en nuestro nombre, nosotros, los fieles en Cristo, ya no morimos como antes, conforme a la advertencia de la ley; porque esta condenación ha cesado; pero, al cesar la corrupción y ser eliminada por la gracia de la Resurrección, de ahora en adelante solo estamos disueltos, de acuerdo con la naturaleza mortal de nuestros cuerpos, en el momento que Dios ha fijado para cada uno, para que podamos obtener una mejor resurrección. 2. Porque como las semillas que se arrojan a la tierra, no perecemos por disolución, sino que sembramos en la tierra, resucitaremos, la muerte será anulada por la gracia del Salvador. Por eso es que el bendito Pablo, a quien se confirmó la Resurrección a todos, dice: "Esto corruptible debe vestirse de incorrupción, y esto mortal debe vestirse de inmortalidad; mas cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Oh muerte, dónde está tu aguijón? ¿Dónde está tu victoria? 3. ¿Por qué, entonces, uno podría decir, si fuera necesario que entregue Su cuerpo a la muerte en lugar de todo, no lo dejó de lado como hombre en privado, en lugar de ir tan lejos como para ser crucificado? Porque era más apropiado para Él haber dejado su cuerpo a un lado honorablemente, que ignominiosamente soportar una muerte como esta. 4. Ahora, verifique, respondo, si tal objeción no es meramente humana, mientras que lo que el Salvador hizo es verdaderamente divino y por muchas razones dignas de su Divinidad. En primer lugar, porque la muerte que sobreviene a los hombres viene a ellos de acuerdo con la debilidad de su naturaleza; porque, incapaces de continuar en una sola estancia, se disuelven con el tiempo. Por lo tanto, también, las enfermedades les sobrevienen, y se enferman y mueren. Pero el Señor no es débil, sino que es el Poder de Dios y la Palabra de Dios y la Vida misma. 5. Sí, entonces, hubiera dejado su cuerpo en privado, y en una cama, a la manera de los hombres, se habría pensado que también lo hizo de manera agradable a la debilidad de su naturaleza, y porque no había nada. En él más que en otros hombres. Pero dado que Él era, en primer lugar, la Vida y la

Palabra de Dios, y era necesario, en segundo lugar, que la muerte en nombre de todos se llevara a cabo, por esta causa, por un lado, porque Él era vida y poder, el el cuerpo ganó fuerza en Él; 6. Mientras que, por otro lado, como la muerte debe pasar, Él mismo no tomó, sino que recibió en manos de los demás; la ocasión de perfeccionar Su sacrificio. Ya que no estaba en condiciones, tampoco, de que el Señor cayera enfermo, que curara las enfermedades de los demás; ni tampoco era correcto que ese cuerpo perdiera su fuerza, en la que también fortalece las debilidades de los demás. 7. ¿Por qué, entonces, no evitó la muerte, como lo hizo con la enfermedad? Porque era por esto que Él tenía el cuerpo, y no era apropiado para prevenirlo, por temor a que la Resurrección también se viera obstaculizada, si bien era igualmente inadecuado que la enfermedad precediera a su muerte, por temor a que la debilidad del pensamiento por parte de él Él que estaba en el cuerpo. ¿No tenía entonces hambre? Sí; Él tenía hambre, agradablemente a las propiedades de Su cuerpo. Pero no pereció de hambre, por causa del Señor que lo usaba. Por lo tanto, incluso si Él murió para rescatar a todos, sin embargo, Él no vio corrupción. Porque [Su cuerpo] resucitó con perfecta solidez, ya que el cuerpo no pertenecía a ninguna otra cosa, sino a la misma Vida.

22. ¿Pero por qué no retiró su cuerpo de los judíos, y así guarda su inmortalidad? (1) Se convirtió en Él para no infligirse la muerte en sí mismo, y sin embargo no rehuirlo. (2) Él vino a recibir la muerte como el deber de los demás, por lo tanto, debería venir a Él desde fuera. (3) Su muerte debe ser cierta, para garantizar la verdad de Su Resurrección. Además, Él no podía morir de la enfermedad, para que no se burlara de Su curación de los demás.

Pero era mejor, podría decirse, haberse escondido de los designios de los judíos, para poder guardar completamente su cuerpo de la muerte. Ahora permita que se le diga a ese alguien que esto también fue inadecuado para el Señor. Porque como no era apropiado que la Palabra de Dios, siendo la Vida, se infligiera la muerte en Su propio cuerpo, tampoco era adecuado volar de la muerte ofrecida por otros, sino seguirla hasta la destrucción, por lo cual Naturalmente, ni dejó de lado Su cuerpo por Su propia voluntad, ni, nuevamente, huyó de los judíos cuando tomaron consejo en contra de Él. 2. Pero esto no mostró debilidad por parte de la Palabra, sino que, por el contrario, le mostró que era el Salvador y la Vida; en que Él esperó la muerte para destruirla, y se apresuró a llevar a cabo la muerte que se le ofreció por la salvación de todos. 3. Y además, el Salvador vino a lograr no su propia muerte, sino la muerte de los hombres; de donde no descartó su cuerpo por la muerte de su propio Juan 10: 17-18 - porque era la Vida y no tenía ninguno - sino que recibió esa muerte que vino de los hombres, con el fin de eliminarla cuando se encontró con él en su propio cuerpo 4. De nuevo, de lo siguiente también uno puede ver lo razonable del cuerpo del Señor que se encuentra con este fin. El Señor estaba especialmente preocupado por la resurrección del cuerpo

que Él estaba dispuesto a lograr. Porque lo que Él debía hacer era manifestarlo como un monumento de victoria sobre la muerte, y asegurar que todo lo que había hecho efectuó el borrado de la corrupción y de la incorrupción de sus cuerpos desde entonces; como un instrumento y una prueba de la resurrección reservada para todos, Él ha preservado su propio cuerpo incorrupto. 5. Sí, entonces, una vez más, Su cuerpo había caído enfermo, y la palabra había sido separada de él a los ojos de todos, hubiera sido impropio que Aquel que sanó las enfermedades de otros debe sufrir Su propio instrumento para desperdiciar en enfermedad. Porque, ¿cómo podría haber sido expulsado de las enfermedades de los demás Mateo 27:42 si su propio templo cayó enfermo en él? Porque o bien se había burlado de él como incapaz de ahuyentar las enfermedades, o si podía, pero no lo hacía, se lo consideraría insensible también para con los demás.

23. Necesidad de una muerte pública para la doctrina de la Resurrección.

Pero incluso si, sin ninguna enfermedad y sin ningún dolor, Él había escondido Su cuerpo en secreto y por Sí mismo en Hechos 26:26 una esquina, o en un lugar desértico, o en una casa, o en cualquier lugar, y luego apareció de repente y dijo que Él había resucitado de entre los muertos, Él hubiera parecido en todas las manos estar contando cuentos ociosos Lucas 24:11, y lo que dijo acerca de la Resurrección habría sido tanto más desacreditado, ya que no había nadie en absoluto para atestiguar a su muerte Ahora, la muerte debe preceder a la resurrección, ya que no sería la resurrección si la muerte no precediera; de modo que si la muerte de su cuerpo había tenido lugar en algún lugar en secreto, sin que la muerte fuera aparente ni tuviera lugar ante los testigos, su resurrección también había estado oculta y sin pruebas. 2. ¿O por qué, mientras que Él había resucitado, proclamó la Resurrección, si causaba que su muerte se llevara a cabo en secreto? O por qué, mientras expulsó a los espíritus malignos en presencia de todos, e hizo que el hombre, ciego desde su nacimiento, recuperara la vista y convirtiera el agua en vino, para que por estos medios se creyera que era la Palabra de Dios, debería ¿No manifestó su naturaleza mortal como incorruptible en presencia de todos, para que se creyera a sí mismo como la Vida? 3. ¿O cómo fueron Sus discípulos para tener confianza al hablar de la Resurrección, no fueron capaces de decir que Él primero murió? ¿O cómo podían creerse, diciendo que la muerte había tenido lugar primero y luego la Resurrección, si no hubieran tenido como testigos de su muerte a los hombres ante quienes hablaron con denuedo? Porque si, aun así, cuando su muerte y resurrección tuvieron lugar a la vista de todos, los fariseos de aquel día no creyeron, sino que obligaron incluso a aquellos que habían visto la Resurrección a negarlo, por qué, seguramente, si estos las cosas habían sucedido en secreto, ¿cuántos pretextos de incredulidad habrían ideado? 4. ¿O cómo podría probarse el fin de la muerte y la victoria sobre ella, a menos que la desafiara ante los ojos de todos los que Él había mostrado que estaba muerta, anulada para el futuro por la incorrupción de Su cuerpo?

24. Otras objeciones anticipadas. Él no escogió su manera de morir; porque Él debía probar conquistador de la muerte en todas o en cualquiera de sus formas: (símil de un buen luchador). La muerte elegida para deshonrarlo demostró el Trofeo contra la muerte: además, conservó Su cuerpo indiviso.

Pero lo que otros también podrían haber dicho, debemos anticiparnos en respuesta. Porque tal vez un hombre podría decir lo siguiente: si era necesario que su muerte tuviera lugar antes que todos, y con testigos, para que la historia de su resurrección también pudiera ser creída, hubiera sido mejor en cualquier caso que él tuviera ideó para Sí una muerte gloriosa, aunque sea para escapar de la ignominia de la Cruz. 2. Pero si hubiera hecho esto, cedería terreno a la sospecha contra sí mismo, que no era poderoso contra toda muerte, sino solo contra la muerte concebida para él; y de nuevo habría habido un pretexto para la incredulidad sobre la Resurrección de todos modos. Así que la muerte vino a su cuerpo, no de sí mismo, sino de consejos hostiles, para que cualquier muerte que le ofrecieran al Salvador, esto lo eliminara por completo. 3. Y así como un luchador noble, grande en habilidad y coraje, no elige a sus antagonistas para sí mismo, para que no sospeche que tiene miedo de algunos de ellos, sino que lo pone en la elección de los espectadores, y especialmente si resultan ser sus enemigos, para que contra quien sea que lo igualen, él lo arroje y sea creído superior a todos ellos; así también la Vida de todos, nuestro Señor y Salvador, incluso Cristo, no ideó una muerte para Su propio cuerpo, para no parecer estar temiendo alguna otra muerte; pero aceptó en la Cruz, y soportó, una muerte infligida por otros, y sobre todo por sus enemigos, que ellos pensaron terrible e ignominiosa y no enfrentar; para que también esto sea destruido, tanto a Él mismo se le puede creer que es la Vida, como a que el poder de la muerte sea completamente destruido. 4. Entonces algo sorprendente y sorprendente ha sucedido; porque la muerte, que pensaban infligir como una desgracia, era en realidad un monumento de victoria contra la muerte misma. De modo que ni él sufrió la muerte de Juan, su cabeza fue cortada, ni, como Isaías, fue aserrado en una cruz; para que aun en la muerte Él pudiera mantener Su cuerpo indiviso y en perfecta solidez, y no se le dé ningún pretexto a aquellos que dividirían a la Iglesia.

25. ¿Por qué la Cruz, de todas las muertes? (1) Él tuvo que llevar la maldición por nosotros. (2) En él extendió sus manos para unir a todos, judíos y gentiles, en sí mismo. (3) Derrotó al Príncipe de los poderes del aire en su propia región, despejando el camino al cielo y abriendo para nosotros las puertas eternas.

Y por lo tanto, mucho en respuesta a aquellos sin que se amontonan argumentos por sí mismos. Pero si alguno de nosotros también pregunta, no por amor al debate, sino por amor al saber, por qué no sufrió la muerte de ninguna otra

manera salvo en la Cruz, que también se le diga que no hay otro modo que esto sea bueno para nosotros y que fue bueno que el Señor sufriera esto por nosotros. 2. Porque si Él mismo se portó para llevar la maldición que se nos impuso, ¿cómo podría haberse convertido en Gálatas 3:13 una maldición, a menos que recibiera la muerte como maldición? Y esa es la Cruz. Porque esto es exactamente lo que está escrito: Maldito Deuteronomio 21:23 es el que se cuelga de un árbol. 3. De nuevo, si la muerte del Señor es el rescate de todos, y por su muerte, el muro de partición de Efesios 2:14 medio se rompe, y el llamado de las naciones se lleva a cabo, cómo él nos ha llamado a él, ¿No había sido crucificado? Porque solo en la cruz muere un hombre con las manos extendidas. De donde era apropiado que el Señor también lo soportara y extendiera sus manos, para que con él pudiera atraer al pueblo antiguo, y con los otros a los gentiles, y unir a ambos en Sí mismo. 4. Porque esto es lo que Él mismo ha dicho, indicando con qué clase de muerte Él había de rescatar a todos: Yo, cuando Juan 12:32 estoy elevado, Él dice, atraerá a todos los hombres hacia Mí. 5. Y una vez más, si el diablo, el enemigo de nuestra raza, habiendo caído del cielo, deambula por nuestra atmósfera inferior, y allí ejerciendo dominio sobre sus espíritus, como sus compañeros en la desobediencia, no solo hace ilusiones por su medio en los que son engañados, pero trata de obstaculizar a los que están subiendo (y sobre esto dice el Apóstol: Según el príncipe del poder del aire, del espíritu que ahora trabaja en los hijos de la desobediencia); mientras que el Señor vino a arrojar al demonio, y despejar el aire y preparar el camino para nosotros hasta el cielo, como dijo el Apóstol: A través de Hebreos 10:20 el velo, es decir, Su carne - y esto debe ser necesario por la muerte - bueno, ¿por qué otro tipo de muerte pudo haber sucedido esto, que por una que tuvo lugar en el aire, me refiero a la cruz? Porque solo el que es perfeccionado en la cruz muere en el aire. Por lo que era bastante apropiado que el Señor sufriera esta muerte. 6. Al ser así levantado, limpió el aire de la malignidad tanto del diablo como de los demonios de todo tipo, como dice: "Contemplé a Satanás como un rayo que cae del cielo; e hizo una nueva apertura del camino hacia el cielo como Él dice una vez más: Levanta tus puertas, oh príncipes, y enaltecen, puertas eternas. Porque no era la Palabra misma la que necesitaba una apertura de las puertas, ser el Señor de todo; ni ninguna de sus obras estaba cerrada a su Hacedor; pero nosotros lo necesitábamos a quien él llevó por su propio cuerpo. Porque como lo ofreció a la muerte en nombre de todos, así que por medio de Él, una vez más, preparó el camino hacia los cielos.

26. Razones para su resurrección en el tercer día. (1) No más pronto para otra cosa, su verdadera muerte sería negada, ni (2) más tarde; para (a) proteger la identidad de Su cuerpo, (b) no mantener a Sus discípulos demasiado tiempo en suspenso, ni (c) esperar hasta que los testigos de Su muerte se hayan dispersado, o su memoria se haya desvanecido.

La muerte en la Cruz, entonces, para nosotros ha demostrado ser correcta y apropiada, y se ha demostrado que su causa es razonable en todos los aspectos; y se puede argumentar con justicia que, de ninguna otra manera que no sea por la cruz, era correcto que se llevara a cabo la salvación de todos. Porque ni siquiera así, ni siquiera en la Cruz, se ocultó; pero de otro modo, mientras hacía que la creación fuera testigo de la presencia de su Hacedor, no sufrió que el templo de Su cuerpo permaneciera largo, sino que simplemente demostró que estaba muerto, por el contacto de la muerte con él, Él inmediatamente lo levantó en el tercer día, llevando, como la marca de la victoria y el triunfo sobre la muerte, la incorruptibilidad e impasibilidad que resultó en Su cuerpo. 2. Porque Él podría, incluso inmediatamente después de la muerte, haber levantado Su cuerpo y mostrarlo vivo; pero esto también el Salvador, en sabia previsión, no hizo. Porque uno podría haber dicho que no había muerto en absoluto, o que la muerte no había entrado en contacto perfecto con Él, si había manifestado la Resurrección de inmediato. 3. Quizás, de nuevo, si el intervalo de Su muerte y resurrección hubiera sido uno solo de dos días, la gloria de Su incorrupción habría sido oscura. Entonces, para que se demostrara que el cuerpo estaba muerto, la Palabra se demoró un día intermedio, y en el tercero se mostró incorruptible para todos. 4. Entonces, para que la muerte en la Cruz pueda ser probada, Él levantó Su cuerpo en el tercer día. 5. Pero no sea que, al levantarlo cuando había permanecido mucho tiempo y haber sido completamente corrompido, no se le creyera, como si lo hubiera cambiado por otro cuerpo, porque un hombre también podría desconfiar de lo que vio en el transcurso del tiempo. , y olvidar lo que había sucedido, por esta razón no esperó más de tres días; tampoco mantuvo en suspenso a quienes habían contado acerca de la Resurrección: 6. pero mientras la palabra aún resonaba en sus oídos, sus ojos aún estaban expectantes y sus pensamientos en suspenso, y mientras los que lo habían matado todavía vivían. En la tierra, y estaban en el lugar y podían dar testimonio de la muerte del cuerpo del Señor, el mismo Hijo de Dios, después de un intervalo de tres días, mostró Su cuerpo, una vez muerto, inmortal e incorruptible; y se hizo manifiesto a todos que no era por ninguna debilidad natural de la Palabra que moraba en ella que el cuerpo había muerto, sino para que en ella la muerte pudiera ser eliminada por el poder del Salvador.

27. Los cambios forjados por la Cruz en la relación de la Muerte con el Hombre.

Porque esa muerte es destruida, y que la Cruz se ha convertido en la victoria sobre ella, y que no tiene más poder sino que está verdaderamente muerta, esto no es una pequeña prueba, o más bien una garantía evidente, que es despreciado por todos los discípulos de Cristo, y que todos toman el agresivo contra eso y ya no lo temen; pero por la señal de la Cruz y por la fe en Cristo, piénsalo como muerto. 2. Porque en la antigüedad, antes de que tuviera lugar la estancia divina del Salvador, incluso para los santos la muerte era terrible, y todos lloraban por los

muertos como si perecieran. Pero ahora que el Salvador ha levantado su cuerpo, la muerte ya no es terrible; porque todos los que creen en Cristo lo pisotean como a nada, y prefieren morir antes que negar su fe en Cristo. Porque ellos verdaderamente saben que cuando mueren no son destruidos, sino que realmente [comienzan a] vivir, y se vuelven incorruptibles a través de la Resurrección. 3. Y ese diablo que una vez se regocijó maliciosamente en la muerte, ahora que sus dolores fueron desatados, siguió siendo el único verdaderamente muerto. Y una prueba de esto es que, antes de que los hombres crean en Cristo, ven en la muerte un objeto de terror y se vuelven cobardes ante él. Pero cuando se dedican a la fe y la enseñanza de Cristo, su desprecio por la muerte es tan grande que incluso se apresuran a hacerlo y se convierten en testigos de la Resurrección que el Salvador ha logrado en su contra. Porque si bien todavía son tiernos en años, se apresuran a morir, y no solo los hombres, sino también las mujeres, se ejercitan a sí mismos mediante la disciplina corporal en su contra. Tan débil se ha vuelto, que incluso las mujeres que antes fueron engañadas por él, ahora se burlan de él como muerto y paralizado. 4. Porque como cuando un tirano ha sido derrotado por un rey real, y atado de pies y manos, entonces todo lo que pasa lo hace reír, burlarse de él y maldecirlo, sin temer más su furia y barbaridad, debido al rey que tiene lo conquistó; así también, la muerte ha sido conquistada y expuesta por el Salvador en la Cruz, y atada de pies y manos, todos los que están en Cristo, cuando pasan, lo pisotean y testifican de que Cristo se mofa de la muerte, bromea con él, y diciendo lo que se escribió contra él en la antigüedad: ¡oh muerte !, ¿dónde está tu victoria? O tumba, ¿dónde está tu aguijón?

28. Este hecho excepcional debe ser probado por la experiencia. Deje que aquellos que lo dudan se conviertan en cristianos.

¿Es esto, entonces, una pequeña prueba de la debilidad de la muerte? ¿O es una leve demostración de la victoria que el Salvador le ganó, cuando los jóvenes y jóvenes doncellas que están en Cristo desprecian esta vida y practican la muerte? 2. Porque el hombre está por naturaleza temeroso de la muerte y de la disolución del cuerpo; pero existe el hecho más sorprendente, que el que se ha revestido de la fe de la Cruz desprecia incluso lo que naturalmente es temeroso, y por el amor de Cristo no le teme a la muerte. 3. Y así como, mientras que el fuego tiene la propiedad natural de quemar, si alguien dijo que había una sustancia que no temía que se quemara, sino que por el contrario demostraba que era débil -como se dice que hace el amianto entre los indios- entonces alguien que no creyó la historia, si quería ponerla a prueba, es de todos modos, después de ponerse el material ignífugo y tocar el fuego, con la seguridad de la debilidad atribuida al fuego: 4. o si alguno deseaba ver al tirano atado, de todos modos al ir al campo y al dominio de su conquistador puede ver al hombre, un terror para los demás, reducido a la debilidad; entonces, si un hombre es incrédulo aun después de tantas pruebas y después de tantos que se convirtieron en mártires en Cristo, y después del desprecio que todos los días muestran por la muerte por quienes son ilustres en

Cristo, aún si su mente aún es dudosa si la muerte ha sido reducida a la nada y ha tenido un fin, hace bien en maravillarse de tan grande cosa, solo que no se muestre obstinado en la incredulidad, ni se endurezca frente a lo que es tan claro. 5. Pero así como el que tiene el asbesto sabe que el fuego no tiene poder de fuego sobre él, y como el que vería al tirano atado ir al imperio de su conquistador, así también dejar que quien es incrédulo acerca de la victoria sobre la muerte recibe la fe de Cristo, y pasa a su enseñanza, y verá la debilidad de la muerte y el triunfo sobre ella. Porque muchos que antes eran incrédulos y burladores han creído y menospreciado la muerte hasta llegar a ser mártires por Cristo mismo.

29. Aquí están los efectos maravillosos, y una causa suficiente, la Cruz, para dar cuenta de ellos, ya que las cuentas de amanecer para la luz del día.

Ahora bien, si por la señal de la Cruz y por la fe en Cristo, la muerte es pisoteada, debe ser evidente ante el tribunal de la verdad que no es otro que Cristo mismo que ha exhibido trofeos y triunfos sobre la muerte, y lo hizo perder toda su fuerza 2. Y sí, mientras antes la muerte era fuerte, y por esa razón terrible, ahora después de la estadía del Salvador y la muerte y la Resurrección de Su cuerpo es despreciada, debe ser evidente que la muerte ha sido reducida a la nada y vencida por el mismo Cristo que ascendió a la Cruz. 3. Pues como, si después de la noche sale el sol, y toda la región de la tierra es iluminada por él, de todos modos no está abierto a la duda de que es el sol el que ha revelado su luz en todas partes, que también ha conducido lejos la oscuridad y la luz dada a todas las cosas; Entonces, ahora que la muerte ha sido despreciada y pisoteada, desde el momento en que tuvo lugar la manifestación salvadora del Salvador en la carne y Su muerte en la Cruz, debe ser muy claro que también es el mismo Salvador quien apareció en el cuerpo, que ha traído la muerte a la nada, y que muestra las señales de victoria sobre él día a día en sus propios discípulos. 4. Porque cuando uno ve hombres, débiles por naturaleza, saltando hacia la muerte, y no temiendo su corrupción ni temiendo el descenso al Hades, sino con un alma ansiosa desafiándolo; y no retroceder ante la tortura, sino por el contrario, por el amor de Cristo, optar por la muerte antes que la vida en la tierra, o incluso ser un testigo presencial de hombres y mujeres y niños pequeños que corren y saltan sobre la muerte por el bien de la religión de Cristo; quién es tan tonto, o quién es tan incrédulo, o tan mutilado en su mente, como para no ver e inferir que Cristo, a quien la gente testifica, él mismo suministra y da a cada uno la victoria sobre la muerte, privándolo de todo su poder en cada uno de ellos que tienen su fe y llevan la señal de la Cruz. 5. Porque el que ve a la serpiente pisoteada, especialmente sabiendo su ferocidad anterior, ya no duda de que está muerto y ha perdido completamente su fuerza, a menos que se pervierta en su mente y ni siquiera sus sentidos corporales hayan sonado. Porque ¿quién ve a un león, o bien, se burla de los niños, no ve que está muerto o ha perdido todo su poder? 6. Así como, entonces, es posible ver con los ojos la verdad de todo esto, así que, ahora que

los creyentes han hecho de la muerte y despreciado por los creyentes en Cristo, que ninguno dude, ni se muestre incrédulo, de la muerte teniendo sido llevado a la nada por Cristo, y la corrupción de la muerte destruyó y se quedó.

30. La realidad de la resurrección probada por los hechos: (1) la victoria sobre la muerte descrita arriba: (2) las Maravillas de la Gracia son obra de Un Viviente, de Uno que es Dios: (3) si los dioses son (como supuesta) real y vivo, a fortiori Él Quien destruye su poder está vivo.

Lo que hemos dicho hasta ahora, entonces, no es una pequeña prueba de que la muerte ha sido reducida a nada, y que la Cruz del Señor es un signo de victoria sobre él. Pero de la Resurrección del cuerpo a la inmortalidad realizada por Cristo, el Salvador común y la Vida verdadera de todos, la demostración por hechos es más clara que los argumentos para aquellos cuya visión mental es sólida. 2. Porque si, como demostró nuestro argumento, la muerte ha sido reducida a la nada, y debido a que todos lo pisotean, mucho más lo pisoteó él primero con su propio cuerpo y lo llevó a la nada. Pero suponiendo que la muerte fue asesinada por él, ¿qué pudo haber sucedido salvo el resucitar de su cuerpo y que se muestre como un monumento de victoria contra la muerte? ¿O cómo podría haberse demostrado que la muerte había sido destruida a menos que el cuerpo del Señor hubiera resucitado? Pero si esta demostración de la Resurrección le parece insuficiente a alguien, que tenga la certeza de lo que se dice incluso de lo que ocurre ante sus ojos. 3. Porque mientras que en la muerte de un hombre no puede presentar ningún poder, pero su influencia dura hasta la tumba y luego cesa; y las acciones, y el poder sobre los hombres, pertenecen solo a los vivos; deja que quien lo haga, vea y sea juez, confesando la verdad de lo que parece ver. 4. Por ahora que el Salvador obra cosas tan grandes entre los hombres, y día tras día está persuadiendo invisiblemente a una multitud tan grande de todos lados, tanto de los que moran en Grecia como en tierras extranjeras, para que vengan a su fe, y todo para obedecer a Sus enseñanzas, ¿alguien todavía dudará si la Resurrección ha sido cumplida por el Salvador, y si Cristo está vivo, o más bien es Él mismo la Vida? 5. ¿O es como un hombre muerto pinchar las conciencias de los hombres, para que nieguen sus leyes hereditarias y se inclinen ante la enseñanza de Cristo? O cómo, si ya no está activo (porque esto es propio de un muerto), se mantiene alejado de su actividad de los que están activos y vivos, de modo que el adúltero ya no comete adulterio, y el asesino no mata más, ni es ¿El que inflige el mal ya no se aferra, y el profano es de ahora en adelante religioso? ¿O cómo, si no ha resucitado sino que está muerto, se aleja, persigue y arroja a los dioses falsos que los infieles dicen que están vivos y a los demonios que adoran? 6. Porque donde se nombra a Cristo, y su fe, allí toda la idolatría es depuesta y toda impureza de espíritus malignos queda expuesta, y cualquier espíritu es incapaz de soportar ni siquiera el nombre, ni siquiera al apenas oírlo

vuela y desaparece. Pero este trabajo no es de un muerto, sino de uno que vive, y especialmente de Dios. 7. En particular, sería ridículo decir que mientras los espíritus arrojados por él y los ídolos anulados están vivos, el que los aleja, y por su poder impide que aparezcan, sí, y está siendo confesado por todos ellos para ser el Hijo de Dios, está muerto.

31. Si el Poder es el signo de la vida, ¿qué aprendemos de la impotencia de los ídolos, para bien o para mal, y el poder constriñen te de Cristo y de la Señal de la Cruz? La muerte y los demonios con esto demostraron haber perdido su soberanía. Coincidencia del argumento anterior de los hechos con el de la Personalidad de Cristo.

Pero aquellos que no creen en la Resurrección son una prueba fuerte contra sí mismos, si en vez de todos los espíritus y dioses adorados por ellos expulsando a Cristo, Quienes, dicen, están muertos, Cristo por el contrario prueba que todos están muertos. 2. Porque si es verdad que un muerto no puede ejercer ningún poder, mientras que el Salvador hace tantas obras a diario, atrayendo a los hombres a la religión, persuadiendo a la virtud, enseñando la inmortalidad, llevando al deseo de las cosas celestiales, revelando el conocimiento del Padre, fuerza inspiradora para enfrentar la muerte, mostrándose a cada uno y desplazando la impiedad de la idolatría, y los dioses y espíritus de los incrédulos no pueden hacer ninguna de estas cosas, sino que se muestran muertos ante la presencia de Cristo, su pompa siendo reducido a la impotencia y la vanidad; mientras que por la señal de la Cruz toda la magia es detenida, y toda la brujería es destruida, y todos los ídolos son abandonados y abandonados, y todo placer ingobernable es controlado, y todos levantan la mirada de la tierra al cielo: ¿Quién es uno? pronunciar muerto? Cristo, ¿eso está haciendo tantas obras? Pero trabajar no es propio de un muerto. ¿O el que no ejerce ningún poder en absoluto, sino que miente como si fuera sin vida? Que es esencialmente propio de los ídolos y espíritus, muertos como están. 3. Porque el Hijo de Dios es Hebreos 4:12 vivo y activo, y obra día a día, y produce la salvación de todos. Pero se prueba diariamente que la muerte ha perdido todo su poder, y se ha demostrado que los ídolos y los espíritus están muertos en lugar de Cristo, de modo que en adelante ningún hombre puede dudar más de la Resurrección de Su cuerpo. 4. Pero el que es incrédulo de la Resurrección del cuerpo del Señor parecería ser ignorante del poder de la Palabra y la Sabiduría de Dios. Porque si Él tomó un cuerpo para Sí Mismo en absoluto, y -en una coherencia razonable, como lo demostraba nuestro argumento- lo apropió como propio, ¿qué haría el Señor con eso? ¿O cuál debería ser el final del cuerpo cuando la Palabra alguna vez había descendido sobre él? Porque no podía sino morir, en la medida en que era mortal, y ser ofrecido a muerte en nombre de todos: para lo cual fue que el Salvador lo modeló para Sí mismo. Pero era imposible que permaneciera muerto, porque se había convertido

en el templo de la vida. De ahí que, mientras murió como mortal, volvió a la vida por razón de la Vida en él; y de su Resurrección, las obras son un signo.

32. ¿Pero quién lo verá levantado, para creer? No, Dios es siempre invisible y conocido por Sus obras solamente: y aquí las obras claman en prueba. Si no crees, mira a los que sí lo hacen y percibe la Deidad de Cristo. Los demonios ven esto, aunque los hombres estén ciegos. Resumen del argumento hasta el momento.

Pero si, como no se lo ve, no se cree que haya resucitado, ya es hora de que los que se niegan a creer nieguen el curso mismo de la naturaleza. Porque es propiedad peculiar de Dios a la vez ser invisible y, sin embargo, ser conocido por Sus obras, como ya se ha mencionado anteriormente. 2. Sí, entonces, las obras no están allí, hacen bien en no creer lo que no aparece. Pero si las obras lloran en voz alta y lo muestran claramente, ¿por qué eligen negar la vida tan manifiestamente debido a la Resurrección? Porque incluso si son mutilados en su inteligencia, aun con los sentidos externos, los hombres pueden ver el poder intachable y la divinidad de Cristo. 3. Porque incluso un ciego, si no ve el sol, sin embargo, si se apodera del calor que el sol emite, sabe que hay un sol sobre la tierra. Así también, nuestros oponentes, aun si todavía no lo creen, siguen siendo ciegos a la verdad, pero al menos conocen su poder por otros que creen, no niegan la Deidad de Cristo y la Resurrección lograda por él. 4. Porque es claro que si Cristo estuviera muerto, no podría expulsar demonios y despojar ídolos; para un hombre muerto, los espíritus no habrían obedecido. Pero si son claramente expulsados por el nombre de Su nombre, debe ser evidente que Él no está muerto; especialmente como espíritus, viendo incluso lo que los hombres no pueden ver, podrían decir si Cristo estaba muerto y rechazarle cualquier obediencia. 5. Pero tal como es, lo que los hombres irreligiosos no creen, los espíritus ven que Él es Dios, y por eso vuelan y caen a sus pies, diciendo exactamente lo que dijeron cuando estaba en el cuerpo: conocemos a quién eres. , el Santo de Dios; y, Ah, ¿qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? Te lo ruego, no me atormentes. 6. A medida que los demonios lo confiesan, y sus obras lo testifican día a día, debe ser evidente, y que ninguno descarte la verdad, tanto que el Salvador levantó su propio cuerpo, y que Él es el verdadero Hijo de Dios, siendo de Él, como de Su Padre, Su propia Palabra, y Sabiduría, y Poder, Quien en edades posteriores tomó un cuerpo para la salvación de todos, y enseñó el mundo concerniente al Padre, y trajo la muerte a la nada, y otorgó incorrupción sobre todos por la promesa de la Resurrección, habiendo levantado Su propio cuerpo como primicias de esto, y habiéndolo mostrado por la señal de la Cruz como un monumento de victoria sobre la muerte y su corrupción.

33. La incredulidad de los judíos y la burla de los griegos. Los primeros confundidos por sus propias Escrituras. Profecías de su venida como Dios y como hombre.

Siendo así estas cosas, y la Resurrección de Su cuerpo y la victoria obtenida sobre la muerte por el Salvador que está claramente probada, vengan ahora a reprochar tanto la incredulidad de los judíos como la burla de los Gentiles. 2. Para estos, tal vez, son los puntos donde los judíos expresan incredulidad, mientras que los gentiles se ríen, encontrando fallas en la falta de sentido de la cruz, y de la Palabra de Dios haciéndose hombre. Pero nuestro argumento no se demorará para lidiar con ambos, especialmente porque las pruebas a nuestro alcance contra ellos son claras como el día. 3. Para los judíos en su incredulidad puede ser refutado de las Escrituras, que incluso ellos mismos leen; para este texto y aquello, y, en una palabra, toda la Escritura inspirada, clama en voz alta acerca de estas cosas, como incluso sus palabras expresas muestran abundantemente. Porque los profetas proclamaron de antemano acerca de la maravilla de la Virgen y el nacimiento de ella, diciendo: He aquí, Mateo 1:23; Isaías 7:14 La virgen concebirá, y dará a luz un Hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, el cual es interpretado, Dios con nosotros. 4. Pero Moisés, el verdaderamente grande, y a quien creen que dice la verdad, con referencia al hecho de que el Salvador se hizo hombre, habiendo estimado lo que se dijo importante, y seguro de su verdad, lo relató con estas palabras: Números 24: 5-17 se levantará una estrella de Jacob, y un hombre de Israel, y quebrantará los capitanes de Moab. Y otra vez: ¡Cuán hermosas son tus habitaciones, oh Jacob, tus tabernáculos, oh Israel, como jardines sombreados, y como parques junto a los ríos, y como tabernáculos que el Señor ha fijado, como cedros junto a las aguas! Un hombre saldrá de su simiente, y será Señor sobre muchos pueblos. Y otra vez, Isaías: Antes de Isaías 8: 4 el niño sabe cómo llamar al padre o la madre, él tomará el poder de Damasco y los despojos de Samaria delante del rey de Asiria. 5. Que un hombre, entonces, aparecerá aparecerá predicho en esas palabras. Pero que el que ha de venir es el Señor de todos, ellos predicen una vez más lo siguiente: He aquí Isaías 19: 1 Jehová se sienta sobre una nube ligera, y entrará en Egipto, y las imágenes de Egipto serán sacudidas. Porque de allí también es que el Padre lo llama, diciendo: Yo llamé a Oseas 11: 1 Mi Hijo fuera de Egipto.

34. Profecías de Su pasión y muerte en todas sus circunstancias.

Ni siquiera su muerte se pasa por alto en silencio; por el contrario, se la menciona en las Escrituras divinas, incluso excediendo claramente. Para el fin de que nadie debe errar por falta de instrucción en los eventos reales, temieron no mencionar siquiera la causa de su muerte, que no la sufre por su propio bien, sino por la inmortalidad y la salvación de todos, y los consejos de los judíos contra él y las indignidades que le ofrecieron. 2. Dicen entonces: Un hombre en franqueza, y que sabe cómo soportar la debilidad, porque su rostro se aparta: fue deshonrado y no

se lo tuvo en cuenta. Él lleva nuestros pecados, y siente dolor por nuestra cuenta; y le contamos que estaba en trabajo de parto, y en rayas, y en mal uso; pero él fue herido por nuestros pecados, y debilitado por nuestra maldad. El castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos sanados. Oh, maravíllate de la bondad amorosa de la Palabra, que por nuestra causa Él es deshonrado, para que seamos llevados al honor. Para todos nosotros, dice, como las ovejas se extraviaron; el hombre se había equivocado en su camino; y el Señor lo libró por nuestros pecados; y él no abre su boca, porque ha sido maltratado. Como una oveja fue llevado al matadero, y como un cordero mudo delante de su esquilador, así no abre su boca; en su humillación su juicio fue quitado. 3. Entonces, para que ninguno de sus sufrimientos lo conciban como un hombre común, la Sagrada Escritura anticipa las conjeturas del hombre, y declara el poder (que funcionó) para él, y la diferencia de su naturaleza en comparación con nosotros mismos, diciendo: ¿Pero quién declarará su generación? Porque su vida es quitada de la tierra. De la maldad del pueblo fue llevado a la muerte. Y daré a los malvados en lugar de su sepultura, y a los ricos en lugar de su muerte; porque no hizo maldad, ni se halló engaño en su boca. Y el Señor lo limpiará de sus heridas.

35. Profecías de la Cruz. Cómo se satisfacen estas profecías solo en Cristo.

Pero, tal vez, habiendo escuchado la profecía de su muerte, pides aprender también lo que se establece con respecto a la cruz. Porque ni siquiera esto se pasa por alto: se muestra por los hombres santos con gran sencillez. 2. Porque primero Moisés lo predice, y eso a gran voz, cuando dice: Verás tu Vida colgando ante tus ojos, y no creerán. 3. Y luego, los profetas después de él dan testimonio de esto, diciendo: Pero Jeremías 11:19 Yo, cordero inocente, traído para ser muerto, no lo sabía; Ellos aconsejaron un consejo malvado contra mí, diciendo: "Aquí, echemos un árbol sobre su pan, y lo borremos de la tierra de los vivientes". 4. Y otra vez: me traspasaron las manos y los pies, me contaron todos mis huesos, repartieron mis vestidos entre ellos, y mi vestidura echaron suertes. 5. Ahora una muerte levantada en alto y que tiene lugar en un árbol, no podría ser otra que la Cruz: y de nuevo, en ninguna otra muerte se perforan las manos y los pies, excepto en la Cruz solamente. 6. Pero como por la estadía del Salvador entre los hombres, todas las naciones también comenzaron a conocer a Dios por todos lados; tampoco dejaron este punto sin una referencia: pero también se hace mención de este asunto en las Sagradas Escrituras. Porque allí Isaías 11:10 será, dice, la raíz de Isaí, y el que se levanta para gobernar las naciones, las naciones esperarán sobre él. Esto entonces es un poco en la prueba de lo que ha sucedido. 7. Pero toda la Escritura rebosa de refutaciones de la incredulidad de los judíos. ¿Para cuál de los hombres justos y de los santos profetas y patriarcas, registrados en las Escrituras divinas, alguna vez tuvo su nacimiento corporal de una virgen solamente? ¿O qué mujer ha bastado sin hombre para la concepción del género humano? ¿Abel no nació de Adán, Enoc de Jared, Noé de Lamec, y Abraham de

Tharra, Isaac de Abraham, Jacob de Isaac? ¿No nació Judas de Jacob, y Moisés y Aarón de Ameram? ¿No nació Samuel de Elkana, no fue David de Jesé, no fue Salomón de David, no fue Ezequías de Achaz, no fue Josías de Amós, no fue Isaías de Amós, no fue Jeremy de Chelichés, no fue Ezequiel de Buzi? ¿No tenía cada uno un padre como autor de su existencia? ¿Quién es aquel que nace solo de una virgen? Porque el profeta hizo mucho de este signo. 8. ¿O de quién nació una estrella en los cielos precursor, para anunciar al mundo al que nació? Porque cuando Moisés nació, fue escondido por sus padres: David no fue escuchado, ni siquiera por los de su vecindario, ya que ni siquiera el gran Samuel lo reconoció, pero le preguntó si Jesse tenía otro hijo. Abraham volvió a ser conocido por sus vecinos como un gran hombre solo después de su nacimiento. Pero en el nacimiento de Cristo, el testigo no era hombre, sino una estrella en ese cielo de donde descendía.

36. Profecías de la soberanía de Cristo, huida a Egipto, etc.

¿Pero qué rey que alguna vez fue, antes de que tuviera fuerza para llamar a padre o madre, reinó y ganó triunfos sobre sus enemigos? ¿Acaso David no subió al trono a los treinta años de edad, y Salomón, cuando ya era un hombre joven? ¿No entró Joás en el reino cuando tenía siete años, y Josías, un rey aún más tarde, recibió el gobierno alrededor del séptimo año de su edad? Y sin embargo, a esa edad tenían fuerzas para llamar padre o madre. 2. ¿Quién, entonces, estaba reinando y echando a perder a sus enemigos casi antes de su nacimiento? O qué rey de este tipo ha estado alguna vez en Israel y en Judá, digámoslo los judíos que han investigado el asunto, en quien todas las naciones han depositado sus esperanzas y tenido paz, en lugar de estar enemistadas con ellas en cada lado? 3. Durante todo el tiempo que Jerusalén estuvo en pie, hubo guerra sin tregua entre ellos, y todos pelearon con Israel; los asirios los oprimieron, los egipcios los persiguieron, los babilonios cayeron sobre ellos; y, por extraño que parezca, incluso tenían a los sirios a sus vecinos en guerra contra ellos. ¿O no hizo David la guerra contra ellos de Moab, y hirió a los sirios, Josías protegió a sus vecinos, y Ezequías a la jactancia de Senaquerim, y Amalec hizo guerra contra Moisés, y los amorreos se oponen a él, y los habitantes de Jericó se ordenan? contra Jesús, hijo de Naue? Y, en una palabra, los tratados de amistad no tenían lugar entre las naciones e Israel. Entonces, quién es el destinatario de las naciones para establecer su esperanza, vale la pena verlo. Porque debe haber tal persona, ya que es imposible que el profeta haya hablado falsamente. 4. ¿Pero cuál de los santos profetas o de los primeros patriarcas ha muerto en la Cruz por la salvación de todos? ¿O quién fue herido y destruido por la curación de todos? ¿O cuál de los hombres justos, o reyes, descendió a Egipto, de modo que a su llegada cayeron los ídolos de Egipto? Porque Abraham fue allí, pero la idolatría prevaleció universalmente de todos modos. Moisés nació allí, y la adoración engañosa de la gente estaba allí sin embargo.

37. Salmo 22:16, etc. Majestad de su nacimiento y muerte. Confusión de oráculos y demonios en Egipto.

¿O quién entre los registrados en las Escrituras fue traspasado en manos y pies, o colgado sobre un árbol, y fue sacrificado en una cruz para la salvación de todos? Porque Abraham murió, terminando su vida en una cama; Isaac y Jacob también murieron con los pies en una cama; Moisés y Aarón murieron en la montaña; David en su casa, sin ser objeto de ninguna conspiración a manos del pueblo; cierto, fue perseguido por Saúl, pero fue preservado ileso. Isaías fue aserrado, pero no colgado de un árbol. Jeremy fue tratado vergonzosamente, pero no murió bajo condenación; Ezechie sufrió, no sin embargo por la gente, sino para indicar lo que iba a suceder a la gente. 2. Una vez más, estos, incluso cuando sufrieron, eran hombres que se parecían a todos en su naturaleza común; pero el que es declarado en las Escrituras para sufrir en nombre de todos es llamado no solo hombre, sino la Vida de todos, aunque en realidad era como los hombres en la naturaleza. Porque verás, dice, tu Vida colgando ante tus ojos; ¿y quién declarará su generación? Porque uno puede determinar la genealogía de todos los santos, y declararlo desde el principio, y de quien cada uno nació; pero la generación de Aquel que es la Vida a la que las Escrituras se refieren como para no ser declarada. 3. ¿Quién es aquel de quien las Divinas Escrituras dicen esto? ¿O quién es tan grande que incluso los profetas predicen sobre él cosas tan grandiosas? Nadie más, ahora, se encuentra en las Escrituras, sino el Salvador común de todos, la Palabra de Dios, nuestro Señor Jesucristo. Porque Él es el que procedió de una virgen y apareció como hombre en la tierra, y cuya generación posterior a la carne no puede ser declarada. Porque no hay nadie que pueda decir a su padre según la carne: Su cuerpo no es de un hombre, sino de una virgen sola; 4. para que nadie pueda declarar la generación corporal del Salvador de un hombre, de la misma forma que uno puede elaborar una genealogía de David y de Moisés y de todos los patriarcas. Porque Él es quien hizo que la estrella también marcara el nacimiento de Su cuerpo; dado que era apropiado que la Palabra, al descender del cielo, también tuviera su constelación del cielo, y era apropiado que el Rey de la Creación, cuando viniera, fuera reconocido abiertamente por toda la creación. 5. ¿Por qué? Él nació en Judea, y los hombres de Persia vinieron a adorarlo. Él es que incluso antes de su aparición en el cuerpo ganó la victoria sobre sus demonios adversarios y un triunfo sobre la idolatría. En cualquier caso, todos los paganos de todas las regiones, abjurando de su tradición hereditaria y la impiedad de los ídolos, ahora están depositando su esperanza en Cristo, y se inscriben bajo Él, algo similar que pueden ver con sus propios ojos. 6. Porque en ningún otro momento ha cesado la impiedad de los egipcios, excepto cuando el Señor de todos, cabalgando como si estuviera sobre una nube, bajó allí en el cuerpo y deshizo el engaño de los ídolos, y trajo a todos a Él mismo, y por Sí mismo al Padre. 7. Él fue crucificado delante del sol y de toda la creación como testigos, y delante de los que lo mataron; y por su muerte, la salvación vino a

todos, y toda la creación fue rescatada. Él es la Vida de todos, y Él es como una oveja que entregó su cuerpo a la muerte como sustituto, para la salvación de todos, aunque los judíos no lo creyeron.

38. Otras profecías claras de la venida de Dios en la carne. Los milagros de Cristo sin precedentes.

Porque si no creen que estas pruebas son suficientes, que se las persuada en cualquier caso por otros motivos, extraídos de los oráculos que ellos mismos poseen. Porque, ¿de quién dicen los profetas? Fui manifestado a los que no me buscaban, sino que me hallaron a los que no me preguntaron; dije: He aquí, aquí estoy yo, a la nación que no había invocado mi nombre; Extendí mis manos a una gente desobediente y que se niega a responder. 2. ¿Quién, entonces, se podría decir a los judíos, es el que se manifestó? Porque si es el profeta, que digan que cuando estuvo escondido, que aparezcan nuevamente. ¿Y qué clase de profeta es este, que no solo se manifestó desde la oscuridad, sino que también extendió sus manos sobre la Cruz? Nadie seguramente de los justos, salvo la Palabra de Dios solamente, Quien, incorpórea por naturaleza, apareció por nosotros en el cuerpo y sufrió por todos. 3. O si ni siquiera esto es suficiente para ellos, que al menos sean silenciados por otra prueba, viendo cuán clara es su fuerza demostrativa. Porque la Escritura dice: Sean fuertes las manos que cuelgan, y las rodillas débiles; confortaos, vosotras de mente débil; sé fuerte, no temas. He aquí, nuestro Dios recompensa el juicio; Él vendrá y nos salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos oirán; entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua de los tartamudos será clara. 4. Ahora, ¿qué pueden decir a esto, o cómo pueden atreverse a enfrentar esto? Porque la profecía no solo indica que Dios debe vivir aquí, sino que anuncia las señales y el tiempo de su venida. Porque conectan la persiana que recupera la vista, y el cojo que camina, y el sordo que oye, y la lengua de los tartamudos que se manifiesta, con la Venida Divina que ha de tener lugar. Déjenlos decir, entonces, cuando tales señales se han cumplido en Israel, o donde en la judería ha ocurrido algo por el estilo. 5. Naamán, un leproso, fue limpiado, pero ningún sordo oyó ni cojo caminó. Elías levantó a un hombre muerto; también lo hizo Eliseo; pero ninguno ciego de nacimiento recuperó su vista. Porque en verdad, levantar a un hombre muerto es una gran cosa, pero no es como la maravilla forjada por el Salvador. Solamente, si las Escrituras no han pasado por alto el caso del leproso, y del hijo muerto de la viuda, ciertamente, si hubiera ocurrido que un cojo también hubiera caminado y un ciego hubiera recuperado la vista, la narración no tendría omitido mencionar esto también Desde entonces, nada se dice en las Escrituras, es evidente que estas cosas nunca antes habían sucedido. 6. ¿Cuándo, entonces, han tenido lugar, salvo cuando la Palabra de Dios mismo entró en el cuerpo? ¿O cuándo vino él, si no fuera cuando caminaron hombres cojos, y los tartamudos fueron hechos para hablar claro, y los sordos oyeron, y los hombres ciegos de nacimiento recuperaron la vista? Porque esto fue lo que dijeron los judíos que lo presenciaron, porque no

habían oído que estas cosas hubieran tenido lugar en otro momento: desde el principio del mundo nunca se escuchó que alguien abriera los ojos de un hombre ciego de nacimiento. Si este hombre no fuera de Dios, no podría hacer nada.

39. ¿Buscas a otro? Pero Daniel pronostica la hora exacta. Objeciones a esto eliminado.

Pero quizás, al ser incapaces, incluso ellos, de luchar continuamente contra hechos simples, ellos, sin negar lo que está escrito, sostienen que están buscando estas cosas, y que la Palabra de Dios aún no ha llegado. Para esto es en lo que siempre están insistiendo, no sonrojándose ante los hechos. 2. Pero en este punto, sobre todo, serán aún más refutadas, no de nuestras manos, sino de las del sabio Daniel, que marca tanto la fecha real, como la estadía divina del Salvador, diciendo: Setenta semanas se acortan en tu pueblo, y en la ciudad santa, para que se consuma el pecado completo, y para que los pecados sean sellados, y para borrar las iniquidades, y para hacer expiación por las iniquidades, y para traer eterno justicia, y sellar visión y profeta, y ungir un Lugar Santísimo; y sabrán y entenderán desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén hasta Cristo el Príncipe 3. Quizás con respecto a las otras (profecías) puedan incluso encontrar excusas y posponer lo que está escrito a un tiempo futuro. ¿Pero qué pueden decir a esto, o pueden enfrentarlo en absoluto? Donde no solo se hace referencia al Cristo, sino que el que ha de ser ungido se declara no simplemente humano, sino Santo de los Santos; y Jerusalén permanecerá hasta su venida, y desde entonces, el profeta y la visión cesarán en Israel. 4. David fue ungido en la antigüedad, Salomón y Ezequías; pero entonces, sin embargo, Jerusalén y el lugar estaban de pie, y los profetas estaban profetizando: Dios, Asa y Natán; y, más tarde, Isaías y Osee y Amos y otros. Y nuevamente, los hombres reales que fueron ungidos fueron llamados santos, y no santos. 5. Pero si se protegen con el cautiverio, y dicen que debido a eso no fue Jerusalén, ¿qué pueden decir acerca de los profetas también? Porque, de hecho, cuando primero la gente bajó a Babilonia, Daniel y Jeremy estaban allí, y Ezequiel, Ageo y Zacarías estaban profetizando.

40. Argumento (1) del retiro de la profecía y la destrucción de Jerusalén, (2) de la conversión de los gentiles y del Dios de Moisés. ¿Qué más queda para el Mesías que Cristo no haya hecho?

Entonces los judíos son insignificantes, y el tiempo en cuestión, que se refieren al futuro, en realidad es venido. Porque, ¿cuándo cesó el profeta y la visión de Israel, sino cuando vino Cristo, el Lugar Santísimo? Porque es una señal, y una prueba importante, de la venida de la Palabra de Dios, que Jerusalén ya no se sostiene, ni ningún profeta levantado ni visión revelada a ellos, y eso de manera muy natural. 2. Porque cuando el que había sido señalado había venido, ¿qué necesidad había más de alguien para significarlo? Cuando la verdad estuvo allí, ¿qué necesita más

de la sombra? Porque esta fue la razón por la cual profetizaron, es decir, hasta que viniera la verdadera justicia, y el que había de rescatar los pecados de todos. Y esta fue la razón por la cual Jerusalén permaneció hasta entonces, es decir, que allí podrían ejercerse en los tipos como preparación para la realidad. 3. Así que cuando llegó el Lugar Santísimo, naturalmente se sellaron la visión y la profecía, y el reino de Jerusalén cesó. Porque los reyes debían ser ungidos entre ellos solo hasta que el Lugar Santísimo debiera haber sido ungido; y Jacob profetiza que el reino de los judíos debería ser establecido hasta Él, de la siguiente manera: - El gobernante Génesis 49:10 no faltará a Judá, ni el Príncipe de sus lomos, hasta que lo que está guardado para él vendrá; y él es la expectativa de las naciones. 4. De donde también el Salvador lloró en voz alta y dijo: La ley y los profetas profetizaron hasta Juan. Si entonces hay ahora entre los judíos rey o profeta o visión, harían bien en negar al Cristo que ha venido. Pero si no hay ni rey ni visión, pero a partir de ese momento se sella toda la profecía y se toman la ciudad y el templo, ¿por qué son tan irreligiosos y tan perversos como para ver lo que sucedió y sin embargo negar a Cristo, que lo trajo? todo para pasar? ¿O por qué, cuando ven que incluso los paganos abandonan sus ídolos y colocan su esperanza, por medio de Cristo, en el Dios de Israel, niegan a Cristo, que nació de la raíz de Isaí según la carne y en adelante es Rey? Porque si las naciones adoraban a otro Dios y no confesaban el Dios de Abraham, Isaac, Jacob y Moisés, entonces, una vez más, harían bien en alegar que Dios no había venido. 5. Pero si los gentiles están honrando al mismo Dios que le dio la ley a Moisés y le hizo la promesa a Abraham, y cuya palabra deshonraron los judíos, ¿por qué son ignorantes, o mejor dicho, por qué eligen ignorar, que el Señor predijo por las Escrituras han brillado sobre el mundo, y se le aparecieron en forma corporal, como dice la Escritura: El Señor Dios ha brillado sobre nosotros; y otra vez: Él envió Su Palabra y los sanó; y otra vez: ¿No es un mensajero, no un ángel, pero el Señor mismo los salvó? 6. Su estado puede ser comparado con el de uno que está fuera de su sano juicio, que ve la tierra iluminada por el sol, pero niega el sol que la ilumina. Porque ¿qué más hay para él a quien esperan hacer, cuando él ha venido? Para llamar a los paganos? Pero ya se llaman. Para hacer que la profecía, el rey y la visión cesen? Esto también ya ha sucedido. Para exponer la impiedad de la idolatría? Ya está expuesto y condenado. O para destruir la muerte? Él ya está destruido. 7. ¿Qué no ha sucedido, que el Cristo debe hacer? ¿Qué queda sin cumplir, que los judíos ahora deberían descreer impunemente? Porque si digo, que es lo que realmente vemos, ya no hay rey, ni profeta, ni Jerusalén, ni sacrificio ni visión entre ellos, sino que toda la tierra está llena del conocimiento de Dios, y los gentiles, dejando su impiedad, ahora se están refugiando con el Dios de Abraham, a través de la Palabra, incluso nuestro Señor Jesucristo, entonces debe ser claro, incluso para aquellos que son extremadamente obstinados, que el Cristo ha venido, y que Él ha iluminado absolutamente todo con Su luz , y les dio la enseñanza verdadera y divina concerniente a Su Padre. 8. Así que uno puede refutar justamente a los judíos por estos y otros argumentos de las Escrituras Divinas. 41. Respuesta a

los griegos. ¿Reconocen el Logos? Si Él se manifiesta en el organismo del Universo, ¿por qué no en un solo Cuerpo? Para un cuerpo humano es una parte del mismo todo.

Pero uno no puede por menos de asombrarse ante los gentiles, quienes, mientras se ríen de lo que no es materia de broma, son ellos mismos insensibles a su propia desgracia, que no ven que hayan establecido en forma de acciones y piedras. 2. Solo que, como nuestro argumento no carece de pruebas demostrativas, vengamos también a avergonzarlos por motivos razonables, principalmente por lo que nosotros mismos también vemos. ¿Qué hay de nuestro lado que sea absurdo o digno de burla? ¿Es simplemente nuestro decir que la Palabra se ha manifestado en el cuerpo? Pero incluso ellos se unirán al hecho de haber sucedido sin ningún absurdo, si se muestran amigos de la verdad. 3. Si luego niegan que haya una Palabra de Dios en absoluto, lo hacen de manera gratuita, bromeando con lo que no saben. 4. Pero si confiesan que hay una Palabra de Dios, y Él es el gobernante del universo, y que en Él el Padre ha producido la creación, y que por Su Providencia, el todo recibe luz y vida y ser, y que Él reina. Sobre todo, para que de las obras de su providencia se lo conozca, y por medio de él el Padre, considere, les lo ruego, si no están bromeando inconscientemente con ellos mismos. 5. Los filósofos de los griegos dicen que el universo es un gran cuerpo; y con razón. Porque lo vemos y sus partes como objetos de nuestros sentidos. Sí, entonces, la Palabra de Dios está en el Universo, que es un cuerpo, y se ha unido con el todo y con todas sus partes, ¿qué hay de sorprendente o absurdo si decimos que Él también se ha unido con el hombre? 6. Porque si fuera absurdo que Él hubiera estado en un cuerpo en absoluto, sería absurdo que Él se uniera con el todo, y que diera luz y movimiento a todas las cosas por su providencia. Por el todo también es un cuerpo. 7. Pero si le pide que se una con el universo y se haga conocer en su totalidad, también debe hacerlo aparecer en un cuerpo humano, y que por él debería estar iluminado y funcionar. Porque la humanidad es parte del todo y del resto. Y si no es apropiado que una parte haya sido adoptada como su instrumento para enseñar a los hombres de su Divinidad, debe ser lo más absurdo que deba ser conocido incluso por todo el universo.

42. Su unión con el cuerpo se basa en su relación con la creación como un todo. Él usó un cuerpo humano, ya que para el hombre era que Él deseaba revelarse.

Porque así como el cuerpo acelera e ilumina todo el cuerpo, suponiendo que uno dijera que era absurdo que el poder del hombre también estuviera en el dedo del pie, se lo consideraría tonto; porque, si bien garantiza que se impregna y trabaja en el todo, también le reclama su ser en la parte; así, quien otorga y cree que la Palabra de Dios está en todo el Universo, y que el todo está iluminado y movido por Él, no debería pensar que es absurdo que un solo cuerpo humano también

reciba movimiento y luz de Él. 2. Pero si es porque la raza humana es una cosa creada y ha sido hecha de la nada, que consideran que la manifestación del Salvador en el hombre, de lo que hablamos, como no es correcto, ya es hora de que expulsen Él desde la creación también; porque también ha sido creado por la Palabra de la nada. 3. Pero si, aunque la creación sea algo creado, no es absurdo que la Palabra esté en ella, entonces tampoco es absurdo que Él esté en el hombre. Para cualquier idea que formen del todo, necesariamente deben aplicar la idea similar a la parte. Para el hombre también, como dije antes, es una parte del todo. 4. Por lo tanto, no es del todo indecoroso que la Palabra esté en el hombre, mientras que todas las cosas derivan de Él su luz, movimiento y luz, como también dicen sus autores: en él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. 5. Entonces, ¿qué hay para burlarse en lo que decimos, si la Palabra ha usado eso, en donde Él está, como un instrumento para manifestarse? Porque si él no estuviera en él, tampoco podría haberlo usado; pero si previamente permitimos que Él esté en el todo y en sus partes, ¿qué hay increíble en Su manifestación en lo que Él es? 6. Porque por Su propio poder Él está unido totalmente con todos y cada uno, y ordena todas las cosas sin restricción, para que nadie pueda haberlo llamado fuera de lugar para que Él hable, y se haga conocer a Sí mismo y a Su Padre, por medio de sol, si lo desea, o luna, o cielo, o tierra, o aguas, o fuego; en la medida en que Él tiene en uno todas las cosas a la vez, y de hecho no solo en todos sino también en la parte en cuestión, y allí se manifiesta invisiblemente. Del mismo modo, no puede ser absurdo sí, ordenando como Él hace el todo y dando vida a todas las cosas, y habiendo querido hacerse conocer a través de los hombres, ha usado como instrumento su cuerpo humano para manifestar la verdad y el conocimiento del mundo. Padre. Para la humanidad, también, es una parte real del todo. 7. Y como la Mente, el hombre que todo lo penetra, es interpretada por una parte del cuerpo, me refiero a la lengua, sin que nadie diga, supongo, que la esencia de la mente está por esa razón disminuida, así que si la Palabra, penetrando todas las cosas, ha usado un instrumento humano, esto no puede parecer indecoroso. Porque, como ya he dicho anteriormente, si es indecoroso haber usado un cuerpo como instrumento, también es indebido que Él esté en el todo.

43. Vino en forma humana en lugar de en cualquier forma más noble, porque (I) Él vino a salvar, no a impresionar; (2) el hombre solo de las criaturas había pecado. Como los hombres no reconocerían Sus obras en el Universo, Él vino y trabajó entre ellos como Hombre; en la esfera a la que se habían limitado.

Ahora, si preguntan, ¿por qué entonces no apareció por medio de otras partes más nobles de la creación, y usaron algún instrumento más noble, como el sol, la luna, las estrellas, el fuego o el aire, en lugar del simple hombre? Hágales saber que el Señor no vino a hacer una demostración, sino a sanar y enseñar a los que

sufrían. 2. Pues la manera en que uno apunta al despliegue sería, solo para aparecer, y deslumbrar a los espectadores; pero para uno que busca sanar y enseñar el camino es, no simplemente quedarse aquí, sino darse a sí mismo en ayuda de los que lo necesitan y aparecer como lo necesitan quienes lo necesitan; que no puede, al exceder los requisitos de los enfermos, molestar a las personas que lo necesitan, haciendo que la apariencia de Dios sea inútil para ellos. 3. Ahora bien, nada en la creación se había descarriado con respecto a sus nociones de Dios, salvo el hombre solamente. ¿Por qué? Ni el sol, ni la luna, ni el cielo, ni las estrellas, ni el agua, ni el aire se habían desviado de su orden; pero conociendo a su Artífice y Soberano, la Palabra, permanecen tal como fueron hechos. Pero los hombres solos, habiendo rechazado lo que era bueno, entonces idearon cosas de la nada en lugar de la verdad, y atribuyeron el honor debido a Dios y su conocimiento de Él a los demonios y los hombres en forma de piedras. 4. Con razón, entonces, dado que era indigno de la Divina Bondad pasar por alto un asunto tan grave, mientras que los hombres no podían reconocerlo ordenando y guiando el todo, Él toma a Sí mismo como un instrumento una parte del todo , Su cuerpo humano, y se une con eso, para que, dado que los hombres no puedan reconocerlo en su totalidad, no deberían dejar de conocerlo en la parte; y dado que no podían admirar su poder invisible, podrían, en cualquier caso, ser lo que se parecían a él para razonar y contemplarlo. 5. Porque, como son los hombres, podrán conocer a su Padre más rápida y directamente por un cuerpo de naturaleza similar y por las obras divinas que se forjan a través de él, juzgando en comparación que no son humanos, sino las obras de Dios. , que son hechos por él 6. Y si fuera absurdo, como dicen, que la Palabra sea conocida a través de las obras del cuerpo, también sería absurdo que se lo conozca a través de las obras del universo. Porque así como Él está en la creación, y sin embargo no participa de su naturaleza en el menor grado, sino que todas las cosas participan de su poder; así que, aunque usó el cuerpo como su instrumento, no participó de ninguna propiedad corporal, sino que, por el contrario, santificó incluso al cuerpo. 7. Porque si incluso Platón, que tiene tal reputación entre los griegos, dice que su autor, al contemplar el universo sacudido por la tempestad, y en peligro de descender al lugar del caos, toma su asiento al timón del alma y viene al rescate y corrige todas sus calamidades; ¿Qué hay de increíble en lo que decimos, que, como la humanidad está en error, la Palabra se encendió sobre ella y se apareció como hombre, para poder salvarla en su tempestad con Su guía y bondad?

44. Como Dios hizo al hombre con una palabra, ¿por qué no restaurarlo con una palabra? Pero (1) la creación de la nada es diferente de la reparación de lo que ya existe. (2) El hombre estaba allí con una necesidad definida, pidiendo un remedio definitivo. La muerte estaba arraigada en la naturaleza del hombre: luego debe entronar la vida con la naturaleza humana. Por lo tanto, el Verbo se encarnó para

poder encontrarse y conquistar la muerte en su territorio usurpado. (Símil de paja y amianto)

Pero tal vez, avergonzados de estar de acuerdo con esto, elegirán decir que Dios, si Él deseaba reformar y salvar a la humanidad, debería haberlo hecho por un simple decreto, sin que su Palabra tomara un cuerpo, de la misma manera que Lo hizo antes, cuando Él los produjo de la nada. 2. A esta objeción de ellos, una respuesta razonable sería: que antes, nada existiendo en absoluto, lo que se necesitaba para hacer todo era un mandato y la voluntad pura de hacerlo. Pero cuando el hombre había sido creado una vez, y la necesidad exigía una cura, no para las cosas que no lo eran, sino para las cosas que habían llegado a ser, naturalmente era consecuente que el Médico y el Salvador aparecieran en lo que había venido a ser, en orden también para curar las cosas que fueron. Por esta causa, entonces, Él se hizo hombre, y usó Su cuerpo como un instrumento humano. 3. Porque si este no fuera el camino correcto, ¿cómo era la Palabra, eligiendo usar un instrumento, para aparecer? ¿O de dónde debía tomarlo, salvo de los que ya existían, y que necesitaban su Divinidad por medio de uno como ellos? Porque no eran las cosas sin ser lo que necesitaban la salvación, por lo que un simple mandato debería ser suficiente, pero el hombre, que ya existía, iba a la corrupción y la ruina. Entonces era natural y correcto que la Palabra usara un instrumento humano y se revelara a Sí mismo en todas partes. 4. En segundo lugar, debes saber esto también, que la corrupción que se había producido no era externa al cuerpo, sino que se había apegado a él; y se requería que, en lugar de corrupción, la vida se uniera a ella; de modo que, así como la muerte ha sido engendrada en el cuerpo, así también la vida puede engendrarse en ella. 5. Ahora bien, si la muerte fuera externa al cuerpo, sería apropiado que la vida también se engendrara externamente. Pero si la muerte se ceñía estrechamente al cuerpo y gobernaba sobre él como si estuviera unido a él, se requería que la vida también se envolviera estrechamente con el cuerpo, para que el cuerpo, al poner la vida en su lugar, desechara. Corrupción. Además, aun suponiendo que la Palabra hubiera salido del cuerpo, y no en él, la muerte habría sido derrotada por Él, en perfecto acuerdo con la naturaleza, en la medida en que la muerte no tiene poder contra la Vida; pero la corrupción unida al cuerpo habría permanecido en él sin embargo. 6. Por esta causa, el Salvador razonablemente le puso un cuerpo, para que el cuerpo, al estar estrechamente ligado a la Vida, ya no morara como mortal en la muerte, sino que, como habiéndose revestido de inmortalidad, debería levantarse de nuevo. Y permanecer inmortal Porque, una vez que se había corrompido, no podría haber resucitado a menos que hubiera cobrado vida. Y la muerte tampoco podría, por su propia naturaleza, aparecer, salvo en el cuerpo. Por lo tanto, se puso un cuerpo para que encontrara la muerte en el cuerpo y la borrara. Porque, ¿cómo podía el Señor probarse que era la Vida, si no hubiera vivificado lo que era mortal? 7. Y así como, mientras que el rastrojo es naturalmente destructible por el fuego, suponiendo (en primer lugar) que un hombre mantiene el fuego lejos del

rastrojo, aunque no se quema, sin embargo, el rastrojo sigue siendo, con todo eso, mera barba, por temor a la amenaza del fuego - porque el fuego tiene la propiedad natural de consumirlo; mientras que si un hombre (en segundo lugar) lo encierra con una cantidad de amianto, la sustancia que se dice que es un antídoto contra el fuego, el rastrojo ya no teme el fuego, estando asegurado por su recinto en materia incombustible; 8. De esta manera uno puede decir, con respecto al cuerpo y la muerte, que si la muerte hubiera sido mantenida fuera del cuerpo por un mero mandato de su parte, sin embargo habría sido mortal y corruptible, de acuerdo con la naturaleza de cuerpos; pero, como esto no debe ser, se pone la Palabra incorpórea de Dios, y por lo tanto ya no le teme a la muerte ni a la corrupción, ya que tiene la vida como prenda y la corrupción se elimina en ella.

45. Así, una vez más, cada parte de la creación manifiesta la gloria de Dios. La naturaleza, el testigo de su Creador, cede (por milagros) un segundo testimonio de Dios encarnado. El testigo de la naturaleza, pervertido por el pecado del hombre, fue forzado a volver a la verdad. Si estas razones no son suficientes, deje que los griegos vean los hechos.

Consistentemente, por lo tanto, la Palabra de Dios tomó un cuerpo y usó un instrumento humano para acelerar también el cuerpo, y como se lo conoce en la creación por medio de Sus obras para trabajar también en el hombre y para mostrarse a Sí mismo. En todas partes, sin dejar nada vacío de su propia divinidad y del conocimiento de él. 2. Porque reanudo, y repito lo que dije antes, que el Salvador hizo esto para que, como Él llena todas las cosas por todos lados con Su presencia, así también podría llenar todas las cosas con el conocimiento de Él, como lo divino La Escritura también dice: Toda la tierra estaba llena del conocimiento del Señor. 3. Porque si un hombre mira hacia el cielo, ve su orden, o si no puede elevar su rostro al cielo, sino solo al hombre, ve su poder, más allá de la comparación con la del hombre, mostrado por sus obras, y aprende que solo entre los hombres es Dios la Palabra. O si un hombre se extravió entre los demonios, y tiene miedo de ellos, puede ver a este hombre expulsarlos, y decidir que Él es su Maestro. O si un hombre se ha hundido en las aguas, y piensa que son Dios, como los egipcios, por ejemplo, reverencian el agua, él puede ver su naturaleza cambiada por Él, y aprender que el Señor es el Creador de las aguas. 4. Pero si un hombre desciende hasta el Hades, y se maravilla de los héroes que han descendido allí, considerándolos como dioses, sin embargo, puede ver el hecho de la Resurrección de Cristo y la victoria sobre la muerte, e inferir que también entre ellos Cristo solo es verdadero Dios y Señor. 5. Porque el Señor tocó todas las partes de la creación, y las liberó y las desilusionó a todas de cada ilusión; como Pablo dice: Habiendo Colosenses 2:15 despojado de sí mismo los principados y los poderes, triunfó en la Cruz: que nadie, por ninguna posibilidad, podría ser más engañado, sino que en todas partes podría encontrar la verdadera

Palabra de Dios. 6. Porque así el hombre, encerrado en cada lado, y contemplando la divinidad de la Palabra desplegada en todas partes, es decir, en el cielo, en el Hades, en el hombre, en la tierra, ya no está expuesto al engaño con respecto a Dios, sino a la adoración Solo a Cristo, y por medio de Él venga con razón a conocer al Padre. 7. Por estos argumentos, entonces, por razones de razón, los gentiles, a su vez, serán avergonzados por nosotros. Pero si consideran que los argumentos son insuficientes para avergonzarlos, que tengan la certeza de lo que estamos diciendo de todos modos por hechos obvios a la vista de todos.

46. Desacreditar, a partir de la fecha de la Encarnación, ídolos: cultos, oráculos, mitologías, energía demoníaca, magia y filosofía gentil. Y mientras que los viejos cultos eran estrictamente locales e independientes, la adoración de Cristo es católica y uniforme.

¿Cuándo comenzaron los hombres a abandonar la adoración de los ídolos, salvo porque Dios, la verdadera Palabra de Dios, ha venido entre los hombres? ¿O cuando los oráculos entre los griegos, y en todas partes, cesaron y se volvieron vacíos, salvo cuando el Salvador se manifestó en la tierra? 2. ¿O cuando los que son llamados dioses y héroes en los poetas comienzan a ser condenados por ser meramente hombres mortales, salvo desde que el Señor erigió Su conquista de la muerte, y conservó incorruptible el cuerpo que había tomado, sacándolo de entre los muertos? 3. ¿O cuando el engaño y la locura de los demonios cayeron en el desprecio, salvo cuando el poder de Dios, la Palabra, el Maestro de todos estos también, condescendiente a causa de la debilidad del hombre, apareció en la tierra? ¿O cuándo comenzaron a pisotearse el arte y las escuelas de magia, salvo cuando la manifestación divina de la Palabra tuvo lugar entre los hombres? 4. Y, en una palabra, ¿a qué hora la sabiduría de los griegos se volvió insensata, salvo cuando la verdadera Sabiduría de Dios se manifestó en la tierra? Porque antiguamente todo el mundo y cada lugar era desviado por la adoración de ídolos, y los hombres no consideraban otra cosa que los ídolos como dioses. Pero ahora, en todo el mundo, los hombres están abandonando la superstición de los ídolos y tomando refugio en Cristo; y, adorarlo a Él como Dios, por medio de Él viene a conocer a ese Padre también a Quien ellos no conocían. 5. Y, hecho maravilloso, mientras que los objetos de adoración eran diversos y de gran número, y cada lugar tenía su propio ídolo, y el que se consideraba un dios entre ellos no tenía poder para pasar al lugar vecino, a fin de persuadir a aquellos de los pueblos vecinos para que lo adoren, pero apenas fue servido incluso entre su propio pueblo; porque nadie más adoró al dios de su prójimo; por el contrario, cada hombre guardó su propio ídolo, creyendo que era el señor de todo; solo Cristo es adorado como uno y el mismo entre todos los pueblos; y lo que la debilidad de los ídolos no pudo hacer - persuadir, es decir, incluso aquellos que vivían cerca - este Cristo lo ha hecho, persuadiendo no solo a los que están cerca, sino simplemente al mundo entero, de adorar a un solo y mismo Señor, y por medio de él Dios, incluso su padre.

47. Los numerosos oráculos - fantasiosas apariciones en lugares sagrados, etc., disipados por el signo de la Cruz. Los viejos dioses demuestran haber sido meros hombres. La magia está expuesta. Y mientras que la Filosofía solo podía persuadir a las camarillas locales y selectas de la Inmortalidad y la bondad, los hombres de poca inteligencia han infundido en las multitudes de las iglesias el principio de una vida sobrenatural.

Y mientras que antes todos los lugares estaban llenos del engaño de los oráculos, y los oráculos en Delfos y Dodona, y en Bôtoia y Licia y Libia y Egipto y los de Cabiri, y la Pitonisa, estaban reputados por la imaginación de los hombres, ahora Dado que Cristo ha comenzado a predicarse en todas partes, su locura también ha cesado y ya no hay nadie entre ellos que pueda adivinar. 2. Y mientras que antes los demonios solían engañar a las fantasías de los hombres, ocupando manantiales o ríos, árboles o piedras, y por lo tanto impuestas a los simples por sus juggleries; ahora, después de la visita divina de la Palabra, su engaño ha cesado. Porque por la Señal de la Cruz, aunque sea un hombre pero la use, él expulsa sus engaños. 3. Y aunque antes los hombres eran dioses, los Zeus y Cronos y Apolo y los héroes se mencionaban en los poetas, y se desviaban al honrarlos; ahora que el Salvador ha aparecido entre los hombres, esos otros han sido expuestos como hombres mortales, y solo Cristo ha sido reconocido entre los hombres como el verdadero Dios, la Palabra de Dios. 4. ¿Y qué decir de la magia estimada entre ellos? Que antes de que la Palabra permaneciera entre nosotros, esto fue fuerte y activo entre los egipcios, caldeos e indios, e inspiró admiración en aquellos que lo vieron; pero que por la presencia de la Verdad y el Aparecer de la Palabra, también ha sido completamente refutado y completamente anulado. 5. Pero en cuanto a la sabiduría gentil, y las pretensiones sonoras de los filósofos, creo que nadie puede necesitar nuestro argumento, ya que la maravilla está ante los ojos de todos, que mientras que los sabios entre los griegos habían escrito tanto, y no podían convencer incluso a unos pocos de su vecindario, sobre la inmortalidad y una vida virtuosa, Cristo solo, por el lenguaje ordinario, y por hombres no hábiles con la lengua, ha persuadido a todo el mundo de iglesias enteras llenas de hombres para despreciar la muerte, y para la mente las cosas de la inmortalidad; pasar por alto lo que es temporal y volver sus ojos a lo que es eterno; no pensar en la gloria terrenal y luchar solo por lo celestial.

48. Otros hechos. Christiancontinence de vírgenes y ascetas. Mártires. El poder de la Cruz contra los demonios y la magia. Cristo por su poder se muestra a sí mismo más que un hombre, más que un mago, más que un espíritu. Porque todos estos están totalmente sujetos a Él. Por lo tanto, Él es la Palabra de Dios.

Ahora bien, estos argumentos nuestros no se limitan a las palabras, sino que tienen en la experiencia real un testimonio de su verdad. 2. Que el que lo haga, suba y contemple la prueba de virtud en las vírgenes de Cristo y en los jóvenes que practican la castidad santa, y la seguridad de la inmortalidad en una banda tan grande de Sus mártires. 3. Y que venga quien probará por experiencia lo que hemos dicho ahora, y en la misma presencia del engaño de los demonios y la impostura de los oráculos y las maravillas de la magia, que use la Señal de esa Cruz que se ríe de entre ellos, y él verá cómo por sus medios los demonios vuelan, los oráculos cesan, toda la magia y la brujería son reducidas a la nada. 4. ¿Quién, entonces, y cuán grande es este Cristo, que por Su propio Nombre y Presencia arroja a la sombra y anula todas las cosas por todos lados, y es el único fuerte contra todos, y ha llenado al mundo con Sus enseñanzas? ? Que los griegos nos digan, que están contentos de reír, y no se sonrojan. 5. Porque si Él es un hombre, ¿cómo ha excedido un hombre el poder de todos los que incluso se atrevieron a ser dioses, y los condenaron por su propio poder de ser nada? Pero si lo llaman un mago, ¿cómo puede ser que, por un mago, se destruya toda la magia, en lugar de confirmarse? Porque si Él conquistó magos particulares, o prevaleció sobre uno solo, sería apropiado para ellos sostener que Él sobresalió al resto con habilidades superiores; 6. Pero si su cruz ha ganado la victoria sobre absolutamente toda la magia, y sobre el nombre mismo de ella, debe ser claro que el Salvador no es un mago, ya que incluso aquellos demonios que son invocados por los otros magos vuelan de él como su Maestro 7. Quién es Él, entonces, dejen que los griegos nos digan, cuya única búsqueda seria es bromear. Quizás podrían decir que Él también era un demonio y, por lo tanto, su fortaleza. Pero digan esto como quieran, se reirán de ellos, porque una vez más pueden avergonzarse con nuestras pruebas anteriores. Porque, ¿cómo es posible que Él sea un demonio que expulsa a los demonios? 8. Porque si Él simplemente expulsó demonios particulares, se podría sostener que el jefe de demonios prevaleció contra el menor, tal como los judíos le dijeron cuando quisieron insultarlo. Pero si, por su nombre, toda la locura de los demonios es desarraigada y ahuyentada, debe ser evidente que también aquí están equivocados, y que nuestro Señor y Salvador Cristo no es, como ellos piensan, un poder demoníaco. . 9. Entonces, si el Salvador no es un simple hombre, ni un mago, ni un demonio, sino que ha reducido a la nada a su propia Deidad y arrojado a la sombra tanto la doctrina encontrada en los poetas como el engaño de los demonios y el la sabiduría de los gentiles, debe ser clara y será propiedad de todos, que este es el verdadero Hijo de Dios, incluso la Palabra y la Sabiduría y el Poder del Padre desde el principio. Por esta razón, sus obras tampoco son obras del hombre, sino que están reconocidas como superiores al hombre y verdaderamente como obras de Dios, tanto por los hechos en sí mismos como por comparación con [el resto de] la humanidad.

49. Su nacimiento y milagros. Llamas a los dioses Asclepio, Heracles y Dionisio por sus obras. Compare sus obras con las suyas, y las maravillas de su muerte, etc.

¿Para qué hombre, que alguna vez nació, formó un cuerpo para él solo de una virgen? ¿O qué hombre alguna vez sanó enfermedades como el Señor común de todos? ¿O quién ha restaurado lo que le faltaba a la naturaleza del hombre y lo había vuelto ciego desde su nacimiento para ver? 2. Asclepio fue deificado entre ellos, porque practicó la medicina y descubrió las hierbas para los cuerpos que estaban enfermos; no formándolos fuera de la tierra, sino descubriéndolos por ciencia extraída de la naturaleza. Pero, ¿qué es esto para lo que hizo el Salvador, en que, en lugar de sanar una herida, modificó la naturaleza original de un hombre y restauró el cuerpo entero? 3. Heracles es adorado como un dios entre los griegos porque luchó contra los hombres, sus compañeros, y destruyó bestias salvajes con engaños. ¿Qué significa esto para lo que hizo la Palabra, para alejarnos de las enfermedades y demonios del hombre y de la muerte misma? Dionisio es venerado entre ellos porque le enseñó a los borrachos a los hombres; pero el verdadero Salvador y Señor de todos, por enseñar la templanza, es burlado por esta gente. 4. Pero deja que estos asuntos pasen. ¿Qué dirán a los otros milagros de Su Deidad? ¿En qué muerte del hombre estaba el sol oscurecido y la tierra sacudida? Hasta hoy, los hombres están muriendo, y también murieron en la antigüedad. ¿Cuándo ocurrió alguna maravilla semejante en su caso? 5. O bien, pasar las obras hechas por Su cuerpo, y mencionarlas después de resucitar: la doctrina del hombre que alguna vez existió ha prevalecido en todas partes, una y la misma, desde un extremo de la tierra hasta el otro, de modo que su la adoración se ha abierto camino a través de cada tierra? 6. ¿O por qué, si Cristo es, como dicen, un hombre, y no Dios la Palabra, no es su adoración evitada por los dioses que tienen al pasar a la misma tierra dónde están? ¿O por qué, por el contrario, la Palabra misma, viviendo aquí, por medio de Sus enseñanzas, detiene su adoración y pone su engaño en vergüenza?

50. Impotencia y rivalidades de los sofistas avergonzados por la Muerte de Cristo. Su Resurrección no tiene paralelo incluso en la leyenda griega.

Muchos antes de que este Hombre haya sido reyes y tiranos del mundo, muchos tienen constancia de que han sido hombres sabios y magos, entre los caldeos, egipcios e indios; cuál de estos, digo, no después de la muerte, sino en vida, pudo prevalecer hasta el punto de llenar toda la tierra con sus enseñanzas y reformar a una multitud tan grande de la superstición de ídolos, como nuestro Salvador ha traído de los ídolos a Sí mismo? 2. Los filósofos de los griegos han compuesto muchas obras con plausibilidad y habilidad verbal; ¿Qué resultado, entonces, han exhibido tan grande como la Cruz de Cristo? Porque los refinamientos que enseñaban eran bastante plausibles hasta que morían; pero incluso la influencia

que parecían tener mientras estaban vivos estaba sujeta a sus rivalidades mutuas; y ellos fueron emulous, y declamaron el uno contra el otro. 3. Pero la Palabra de Dios, el hecho más extraño, enseñar en un lenguaje más malo, ha arrojado a la sombra a los elegidos sofistas; y mientras que Él, trayendo todo para Sí mismo, trajo sus escuelas a la nada, Él ha llenado Sus propias iglesias; y lo maravilloso es que, al descender como hombre a la muerte, ha anulado las palabras del sabio sobre los ídolos. 4. ¿Para quién la muerte expulsó a los demonios? ¿O de qué muerte temieron los demonios, como lo hicieron con la de Cristo? Porque donde se nombra el nombre del Salvador, allí todo demonio es expulsado. ¿O quién ha librado a los hombres de las pasiones del hombre natural, que los libertinos son castos, y los asesinos ya no sostienen la espada, y los que antes eran dominados por la cobardía lo interpretan? 5. Y, en resumen, ¿quién persuadió a los hombres de los países bárbaros y a los hombres paganos en varios lugares para que dejen de lado su locura, y que se preocupen por la paz, si no es la Fe de Cristo y la Señal de la Cruz? ¿O quién más ha dado a los hombres la seguridad de la inmortalidad, como la Cruz de Cristo y la Resurrección de Su Cuerpo? 6. Porque aunque los griegos han contado todo tipo de historias falsas, no obstante, no fueron capaces de fingir una Resurrección de sus ídolos, porque nunca se les pasó por la cabeza, si es posible que el cuerpo vuelva a existir después de la muerte. Y aquí uno muy especialmente aceptó su testimonio, en la medida en que por esta opinión han expuesto la debilidad de su propia idolatría, dejando la posibilidad abierta a Cristo, para que también allí se le dé a conocer entre todos como el Hijo de Dios.

51. La nueva virtud de la continencia. Revolución de la sociedad, purificada y pacificada por el cristianismo.

¿Cuál de los hombres, una vez más, después de su muerte, o durante su vida, enseñó acerca de la virginidad, y que esta virtud no era imposible entre los hombres? Pero Cristo, nuestro Salvador y Rey de todos, tuvo tanto poder en sus enseñanzas concernientes a esto, que incluso los niños que aún no han llegado a la edad legal prometen esa virginidad que está más allá de la ley. 2. ¿Qué hombre ha podido pasar hasta ahora entre escitas y etíopes, o persas o armenios o godos, o aquellos de los que oímos más allá del océano o aquellos más allá de Hircania, o incluso los egipcios y caldeos, hombres que mente mágica y son supersticiosos más allá de la naturaleza y salvajes en sus caminos, y para predicar sobre la virtud y el autocontrol, y en contra de la adoración de ídolos, como lo ha hecho el Señor de todo, el Poder de Dios, nuestro Señor Jesucristo? 3. Que no solo predicó por medio de sus propios discípulos, sino que también persuadió a la mente de los hombres, a dejar de lado la ferocidad de sus modales, y dejar de servir a sus dioses ancestrales, sino de aprender a conocerlo y, a través de él, a adora al Padre 4. Antes, mientras que en la idolatría, los griegos y los bárbaros solían guerrear unos contra otros, y eran realmente crueles con sus propios parientes. Porque era imposible que nadie cruzara el mar o la tierra, sin armar la mano con

Espadas, debido a su implacable lucha entre ellos. 5. Durante todo el curso de su vida fue llevado por las armas, y la espada con ellos tomó el lugar de un bastón, y fue su apoyo en cada emergencia; y aun así, como dije antes, estaban sirviendo ídolos y ofreciendo sacrificios a los demonios, mientras que a pesar de toda su superstición idolátrica no podían ser reclamados por este espíritu. 6. Pero cuando han venido a la escuela de Cristo, entonces, por extraño que parezca, como los hombres realmente irritados en conciencia, han dejado de lado el salvajismo de sus asesinatos y ya no les importan las cosas de guerra: pero todo está en paz con ellos, y a partir de ahora lo que les hace amistad es de su agrado.

52. Guerras, etc., despertado por demonios, arrullado por el cristianismo.

¿Quién es el que ha hecho esto, o quién es aquel que ha unido en paz a los hombres que se odiaban unos a otros, sino al amado Hijo del Padre, el Salvador común de todos, incluso Jesucristo, que por su amor sufrió todas las cosas? para nuestra salvación? Porque desde la antigüedad se profetizó la paz que debía anunciar, donde dice la Escritura: Isaías 2:4 Convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus picas en hoces, y la nación no espada contra nación, ni aprenderán la guerra más. 2. Y esto al menos no es increíble, ya que incluso ahora esos bárbaros que tienen un salvajismo innato de modales, mientras aún sacrifican a los ídolos de su país, están locos unos contra otros, y no pueden soportar estar una sola hora sin armas: 3. pero cuando escuchan las enseñanzas de Cristo, en vez de pelear, recurren a la agricultura, y en lugar de armar sus manos con armas, las elevan en oración, y en una palabra, en lugar de pelear entre ellas, de aquí en adelante Arme contra el diablo y contra los espíritus malignos, sometiéndolos por autocontrol y virtud de alma. 4. Ahora bien, esto es a la vez una prueba de la divinidad del Salvador, ya que lo que los hombres no pudieron aprender de los ídolos que aprendieron de él; y no poca exposición de la debilidad y la nada de demonios e ídolos. Pues los demonios, conociendo su propia debilidad, por esta razón antes exhortaban a los hombres a guerrear unos contra otros, por temor a que, si dejaban de luchar mutuamente, debían volverse a luchar contra los demonios. 5. ¿Por qué? Aquellos que se convierten en discípulos de Cristo, en lugar de guerrear entre sí, se mantienen armados contra los demonios por sus hábitos y sus acciones virtuosas: y los derrotan, y se burlan de su capitán el diablo; de modo que en la juventud son auto-restringidos, en tentaciones aguantan, en trabajos perseverantes, cuando los insultados son pacientes, cuando se les roba, se aligera; y, por maravilloso que sea, desprecian incluso la muerte y se convierten en mártires de Cristo.

53. Toda la trama del Gentilismo se convirtió en un golpe de Cristo dirigiéndose en secreto a la conciencia del Hombre.

Y para mencionar una prueba de la divinidad del Salvador, que de hecho es completamente sorprendente: lo que un simple hombre o mago o tirano o rey pudo por sí solo comprometerse con tantos, y luchar la batalla contra toda idolatría y toda la demoníaca anfitrión y toda la magia, y toda la sabiduría de los griegos, mientras eran tan fuertes y florecientes e imponentes sobre todos, y de una vez para controlarlos a todos, como lo fue nuestro Señor, la verdadera Palabra de Dios, que, invisiblemente exponiendo El error de cada hombre es quitarse a todos los hombres de todos ellos, de modo que mientras los que adoraban ídolos ahora pisotean a los que adoran sus libros, y los sabios prefieren que todos estudien la interpretación de los Evangelios. 2. Por quienes solían adorar, los están abandonando, y a quienes solían burlarse como a uno crucificado, a él adoran como a Cristo, confesándole que es Dios. Y los que se llaman dioses entre ellos son derrotados por la Señal de la Cruz, mientras que el Salvador Crucificado es proclamado en todo el mundo como Dios y el Hijo de Dios. Y los dioses venerados entre los griegos están cayendo en la mala reputación en sus manos, como seres escandalosos; mientras que aquellos que reciben la enseñanza de Cristo viven una vida de chaster que ellos. 3. Sí, entonces, estos y demás son obras humanas, que quien señale obras similares por parte de hombres de tiempos pasados, así nos convenzan. Pero si resultan ser, y no son, obras de los hombres, sino de Dios, ¿por qué los incrédulos son tan irreligiosos como para no reconocer al Maestro que los forjó? 4. Para su caso es como si un hombre, de las obras de la creación, no conociera a Dios como su Artífice. Porque si conocieran a su divinidad de su poder sobre el universo, habrían sabido que las obras corporales de Cristo tampoco son humanas, sino que son las obras del Salvador de todos, la Palabra de Dios. Y sabían ellos que no lo harían, como Pablo dijo en 1 Corintios 2: 8, que crucificaron al Señor de la gloria.

54. El Verbo Encarnado, como es el caso del Dios invisible, es conocido por Sus obras. Por ellos reconocemos su misión deificación. Déjenos contentarnos con enumerar algunos de ellos, dejando su deslumbrante plenitud a aquel que lo verá.

Como, entonces, si un hombre deseara ver a Dios, que es invisible por naturaleza y no se le ve en absoluto, puede conocerlo y aprehenderlo de sus obras: así que aquel que no puede ver a Cristo con su entendimiento, al menos aprehenderlo por las obras de Su cuerpo, y prueba si son obras humanas o las obras de Dios. 2. Y si son humanos, que se burle; pero si no son humanos, sino de Dios, que lo reconozca, y no se ría de lo que no es motivo de burla; sino dejar que se maraville de que por un medio tan ordinario se nos han manifestado cosas divinas, y que por la muerte la inmortalidad ha alcanzado a todos, y que por la Palabra convirtiéndose en hombre, la Providencia universal ha sido conocida, y su Dador y Artífice muy Palabra de Dios. 3. Porque fue hecho hombre para que nosotros fuésemos hechos Dios; y Él se manifestó por medio de un cuerpo para que pudiéramos recibir la idea del Padre invisible; y soportó la insolencia de los

hombres de que pudiéramos heredar la inmortalidad. Porque aunque él mismo no fue herido de ninguna manera, siendo impasible e incorruptible y muy fiel a la Palabra y a Dios, a los hombres que sufrían, y por causa de todo lo que soportó, lo mantuvo y lo conservó en su propia impasibilidad. 4. Y, en una palabra, los logros del Salvador, resultantes de su conversión en hombre, son de tal clase y número, que si uno quisiera enumerarlos, puede ser comparado con hombres que miran la expansión del mar y desea contar sus olas Porque así como uno no puede absorber todas las olas con sus ojos, porque los que están llegando desconciertan el sentido del que lo intenta; por lo tanto, para aquel que aceptaría todos los logros de Cristo en el cuerpo, es imposible abarcar el todo, incluso contabilizándolos, ya que aquellos que van más allá de su pensamiento son más de los que cree que ha asimilado 5. Mejor es, entonces, no apuntar a hablar del todo, donde uno no puede hacer justicia ni siquiera a una parte, pero, después de mencionar una más, dejar todo para que te maravilles. Pues todos son maravillosos, y donde quiera que un hombre dirija su mirada, puede contemplar de ese lado la divinidad de la Palabra, y sorprenderse con un gran asombro.

55. Resumen de lo anterior. Cese de oráculos paganos, etc...: propagación de la fe. El verdadero Rey salió y silenció a todos los usurpadores.

Esto, entonces, después de lo que hemos dicho hasta ahora, es correcto para usted darse cuenta, y tomar como la suma de lo que ya hemos dicho, y maravillarse excesivamente; a saber, que desde que el Salvador ha venido entre nosotros, la idolatría no solo no ha aumentado, sino que lo que estaba disminuyendo y llegando gradualmente a su fin: y no solo la sabiduría de los griegos ya no avanza, sino que lo que hay es ahora se está desvaneciendo: y los demonios, lejos de engañar más con ilusiones, profecías y artes mágicas, si se atreven a intentarlo, quedan avergonzados por la señal de la Cruz. 2. Y para resumir el asunto: he aquí cómo la doctrina del Salvador está aumentando en todas partes, mientras que toda la idolatría y todo lo que se opone a la fe de Cristo está disminuyendo a diario, y está perdiendo poder y cayendo. Y así contemplando, adorar al Salvador, Quien está por encima de todo y poderoso, incluso Dios la Palabra; y condenar a los que están siendo vencidos y eliminados por él. 3. Porque así como, cuando el sol ha llegado, la oscuridad ya no prevalece, pero si queda alguien en cualquier parte, es expulsado; Entonces, ahora que ha venido la aparición divina de la Palabra de Dios, la oscuridad de los ídolos no prevalece más, y todas las partes del mundo en todas direcciones están iluminadas por Sus enseñanzas. 4. Y como, cuando un rey reina en algún país sin aparecer pero se queda en casa en su propia casa, a menudo algunas personas desordenadas, abusando de su retiro, se proclaman a sí mismas; y cada uno de ellos, al asumir el personaje, impone al simple como rey, y así los hombres son desviados por el nombre, oyendo que hay un rey, pero que no lo ven, por ninguna otra razón, porque no pueden entrar al casa; pero cuando el verdadero rey

aparece y aparece, los desordenados impostores quedan expuestos por su presencia, mientras que los hombres, al ver al verdadero rey, abandonan a los que previamente los desviaron: 5. de la misma manera, los espíritus malignos solían engañar a los hombres , investidos con el honor de Dios; pero cuando la Palabra de Dios apareció en un cuerpo, y nos dio a conocer a Su propio Padre, entonces, finalmente, el engaño de los espíritus malignos fue eliminado y detenido, mientras que los hombres, volviendo sus ojos al verdadero Dios, Palabra del Padre , están abandonando los ídolos, y ahora vienen a conocer al verdadero Dios. 6. Ahora esta es una prueba de que Cristo es Dios, la Palabra y el Poder de Dios. Porque mientras que las cosas humanas cesan, y la Palabra de Cristo permanece, es claro para todos los ojos que lo que cesa es temporal, pero que Él Quien permanece es Dios, y el verdadero Hijo de Dios, Su Palabra unigénita.

56. Busca entonces, las Escrituras, si puedes, y así llena este bosquejo. Aprende a buscar la Segunda Venida y el Juicio.

Que este, entonces, hombre amante de Cristo, sea nuestra ofrenda para ti, solo por un bosquejo rudimentario y un esbozo, en una breve brújula, de la fe de Cristo y de su Divino que aparece hacia nosotros. Pero usted, teniendo ocasión de esto, si ilumina el texto de las Escrituras, aplicando genuinamente su mente a ellas, aprenderá de ellas de forma más completa y clara el detalle exacto de lo que hemos dicho. 2. Porque fueron dichos y escritos por Dios, a través de hombres que hablaron de Dios. Pero impartimos lo que hemos aprendido de los maestros inspirados que han estado familiarizados con ellos, que también se han convertido en mártires de la deidad de Cristo, a su entusiasmo por aprender, a su vez. 3. Y también aprenderás acerca de su segunda gloriosa y verdaderamente divina que se nos aparece, cuando ya no en la humildad, sino en su propia gloria, ya no en un disfraz humilde, sino en su propia magnificencia, Él ha de venir, no más a sufrir, pero a partir de ahora rendir a todos los frutos de Su propia Cruz, es decir, la resurrección y la incorrupción; y no más para ser juzgado, sino para juzgar a todos, por lo que cada uno ha hecho en el cuerpo, ya sea bueno o malo; donde está guardado para el bien el reino de los cielos, pero para los que han hecho mal el fuego eterno y las tinieblas de afuera. 4. Porque así también el Señor mismo dice: De aquí en adelante Mateo 26:64 verás al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder, y viniendo sobre las nubes del cielo en la gloria del Padre. 5. Y por esta misma razón también hay una palabra del Salvador para prepararnos para ese día, con estas palabras: Estad preparados y vigilad, porque Él viene a la hora que no conocéis. Porque, según el bendito Pablo: Todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

57. Sobre todo, vive para que tengas el derecho de comer de este árbol del conocimiento y de la vida, y así llegar a las alegrías eternas. Doxología.

Pero para la búsqueda de las Escrituras y el verdadero conocimiento de ellas, se necesita una vida honorable, y un alma pura, y esa virtud que es según Cristo; para que el intelecto que guía su camino por él, pueda alcanzar lo que desee y comprenderlo, en la medida en que sea accesible a la naturaleza humana para aprender acerca de la Palabra de Dios. 2. Porque sin una mente pura y un modelo de la vida después de los santos, un hombre no podría comprender las palabras de los santos. 3. Porque así como, si un hombre deseara ver la luz del sol, de todos modos limpiaría y aclararía su ojo, purificándose a sí mismo de alguna manera como lo desea, para que el ojo, convirtiéndose en luz, pueda ver la luz del sol; o como si un hombre viera una ciudad o un país, de todos modos llega al lugar para verlo, así el que comprendería la mente de aquellos que hablan de Dios debe comenzar lavando y limpiando su alma, por su manera de vivir, y acercarse a los santos mismos al imitar sus obras; para que, asociado a ellos en la conducta de una vida en común, él pueda entender también lo que Dios les ha revelado, y desde entonces, tan estrechamente unido a ellos, puede escapar del peligro de los pecadores y su fuego en el día de juicio, y recibe lo que está guardado para los santos en el reino de los cielos, que ojo no ha visto 1 Corintios 2:9, ni oído oyó, ni han entrado en el corazón del hombre, todo lo que está preparado para ellos que viven un vida virtuosa, y ama al Dios y Padre, en Cristo Jesús nuestro Señor: por quién y con quién ser al Padre mismo, con el Hijo mismo, en el Espíritu Santo, honor y poder y gloria por los siglos de los siglos. Amén.